

## ILUSTRACIONES CON RECORTES DE PERIODICOS

### PERSPECTIVAS

*Esta vez vamos a dedicar estas ilustraciones a escrutar las perspectivas que hoy se nos ofrecen y a su oteo con espíritu crítico. Así, dirigiremos la mirada a la ciencia, la educación, la democracia de hoy, la actualidad hacia lo foral, el poder sindical y las huelgas, la economía y la injerencia estatal, las actitudes comunistas.*

#### I. LOS NUEVOS HORIZONTES DE LA CIENCIA Y LA NUEVA MODA EDUCATIVA QUE QUIEREN IMPONERNOS.

*Queremos hacer notar la dirección hacia donde se proyectan los nuevos horizontes de la ciencia y su radical contraposición con una nueva moda educativa que, de pocos años a esta parte, trata de abrirse paso entre nosotros con pretensión de imponerse. Comenzaremos con un oteo del horizonte científico que ha sido recordado con ocasión del fallecimiento de Werner Heisenberg.*

*En tercera plana de ABC del 5 de febrero de 1976, bajo el título ASEGURAR RAÍCES, SUSTENTAR HORIZONTES, entre otros comentarios, advirtió Ricardo de la Cierva.*

*«A lo largo del siglo XIX —las luces, el progreso, Marx, el Dios innecesario—, la Ciencia era el Absoluto que se había vaciado, gracias al positivismo, de filosofía. En 1905 Planck abrió con sus "cuanta" la primera brecha en el nuevo Absoluto: la discontinuidad. Inmediatamente después Einstein convirtió lo que restaba de Absoluto físico en mueca indescifrable, pero innegable, de relatividad, Heisenberg penetró en la nueva física hasta lograr mirarla de frente sin temblor en la mano; y entonces la nueva física, el nuevo cosmos, se le puso a temblar. Por ese tercer jalón: el principio de la indeterminación, de la incertidumbre. Al intentar medir cualquier fenómeno, el observador lo cambia. Cuanto más preciso es el instrumento más profundo el desgarrón sobre la realidad. A dimensiones suficientemente pe-*

queñas —las únicas reales en la estructura elemental del cosmos—, la medida rigurosa es imposible. No existe ya la pretensión del Absoluto. Las orgullosas Ciencias Exactas sólo pueden llamarse humildemente matemáticas. Era una intuición paralela a la de Henri Bergson que necesitaba fijar —congelar, desvirtuar— el flujo material para comprenderlo; y que sólo podía recuperar en la intuición el sendero de la esencia. Entre nosotros, José Antonio Maravall aplicó sugestivamente la indeterminación a los procesos históricos; y Jaime Vicens puso por título a la mejor síntesis de la enorme historia de España un sustantivo heisenbergiano: "aproximación"

»Entre las ruinas del falso Absoluto, Dios vuelve a ser posible sobre la angustia del siglo xx. El eterno cansancio del agnosticismo tratará de expulsarle del azar, concebido como nuevo absoluto; pero Jacques Monod tendrá que acudir para ello a una metáfora insondable, a un insuficiente regateo con Aristóteles.»

*Y, en el YA del 22 de febrero de 1976, Vintila Horia ha comentado también ese mismo tema: CON WERNER HEISENBERG HACIA UNA NUEVA ERA.*

«En una entrevista que me otorgó en Munich en 1969, y que forma parte de un libro ("Mi viaje a los centros de la Tierra"), me habló, entre otras cosas, de lo distinto que es hoy un científico con respecto al científico del siglo pasado. Puesto que el materialismo, con todos sus anexos, desapareció del mapa de la actualidad, y quien conoce la realidad y la materia y la enfoca según este nuevo catalejo espacio temporal que es el principio de indeterminación, se da cuenta de que todo ha cambiado desde lo infinito del objeto hasta el drama del sujeto. El cosmos y la vida no han brotado de la nada, no se han autodeformado, sino que alguien aparece al final de las conclusiones y síntesis de los nuevos científicos. Heisenberg me decía que le resultaba tan fácil establecer relaciones con Dios como con un ser humano. Dios estaba allí, al final de las fórmulas matemáticas, detrás, diría, del muro de incompletez contra el cual tropieza el sabio contemporáneo al final de sus silogismos y equilibrística matemática. En este sentido, el cristianismo es moderno y actual, ya que nunca ha dejado de serlo, y todo materialismo, histórico, dialéctico o lo que sea, no es más que el reflejo de uno's postulados científicos encadenados al nivel del saber, hecho posible por los medios de investigación y por el estado mental del hombre del siglo XIX.»

*Esto es aleccionador, pero Heisenberg no sólo nos ha liberado de la concepción como Absoluta de la ciencia. También nos ha desalienado del determinismo masificador que sus secuencias sociopolíticas implican, como igualmente nos advierte Vintila Horia:*

«... Lo que hizo Heisenberg al enunciar su principio de indeterminación o incertidumbre fue, en el fondo, sacarnos del atolladero copernicano.»

«... En este clarísimo sentido: al comprobar la imposibilidad de conocer al mismo tiempo la situación y la velocidad de un corpúsculo dentro de su destino cuántico, lo que constatamos es su imprevisibilidad. Si conocemos su velocidad, desconoceremos, en cambio, el sitio donde se encontrará en el espacio; y si conoceremos el sitio, ignoraremos su velocidad. No sucede lo mismo con un planeta o una estrella, porque estos son previsibles tanto en cuanto sitio en el espacio como en cuanto velocidad, lo que nos permite saber de antemano, de prever, el lugar donde se encontrarán mañana, o dentro de cien años, Venus, Marte o el Sol. Hay, pues, una diferencia esencial entre lo que se sitúa dentro de lo imprevisible, lo microcósmico, y lo que resulta previsible porque pertenece a otra escala de valores físicos (y no sólo físicos, como se ha venido demostrando desde entonces), el mundo de lo macrocósmico.»

«Y esto es bueno para nosotros, porque separa en dos entidades distintas no sólo a la materia, sino a la vida y sobre todo al hombre, puesto que éste forma parte en cuanto individuo (átomo en griego quiere decir indivisible, igual que individuo en latín) de lo microcósmico y de lo imprevisible. Nos damos cuenta en qué medida esta división del ser humano en hombre y masa, en imprevisible y estadístico, puede tener consecuencias sobre el futuro desarrollo de las teorías políticas. Todo materialismo, basado en un determinismo masificador, se viene abajo y, con ello, todas las ideologías del siglo pasado, edificadas sobre un falso enfoque de lo humano heredado de siglos anteriores y de una antigua visión del cosmos y de la vida. Tendremos que tener en cuenta esta sutil disquisición si pensamos forjar para el hombre un porvenir de acuerdo con lo que el hombre es, y no con las utopías macrocósmicas que prevén al individuo en función de su destino de masa. Toda la tragedia de la época leninista-estalinista, con sus campos de exterminio y el Gulag que las define, nos aparece hoy, a través del esclarecimiento

cuántico, como la caverna de Platón, dentro de la cual millones de seres se encontraban condenados a las tinieblas de la muerte, porque les estaba prohibido enterarse de la verdad. Las tinieblas a las que estaban condenados eran las de la ignorancia. Y dentro de ellas siguen los que se aferran a la falsa solución que proponen los asustados arquitectos del futuro, los barroquistas copernicanos cuando, al confundir hombre-individuo y hombre-masa, llegan a confundir el sanatorio con el matadero. Y es lógico que sea así, puesto que —hablo de los mejores intencionados— su deseo de salvar a la humanidad coincide estrictamente con una ley que sirve sólo para perderla.»

*También esto explica otro evidente contraste: los desastres que producen en las mentes los medios de comunicación de masas y la rebelión de los escritores rusos contra el régimen marxista.*

«Lo curioso —y esto justificaría los ataques que tanto Nietzsche, en la segunda mitad del siglo pasado, como Hermann Hesse, hace unos años, dirigían en contra de los medios de comunicación— es que la revelación heisenbergiana no forma parte aún de la sabiduría de todos.

»Regímenes enteros, en todas partes del mundo, se rigen aún según la antigua lógica y destrozan al individuo en el nombre de lo estadístico, esto es, de lo macrocósmico. Y hay guerras y hambre, campos de concentración, injusticia a montones, de un lado y de otro de la ignorancia, porque las leyes y constituciones lo que tratan de regir es al hombre-masa, cuando el hombre, hoy lo comprobamos desde un punto de vista científico, es un ser individual, y como tal crea, procrea, piensa, ama, odia y vive. Esto lo han comprendido los trágicos escritores de nuestro siglo y se han rebelado en contra de lo macrocósmico. Pero su mensaje no ha alcanzado aún las esferas de las leyes, inspiradas por las ideologías, liberales o marxistas —esto es secundario—, ya que la moneda oficial es falsa en un sitio como en el otro.»

*En los antipodas de éstos se mueven los sistemas educativos que nos tratan de presentar algunos como la última palabra en pedagogía. Veamos esta "novedad", que nos narra el catedrático Guillermo Alonso del Real en "EL PENSAMIENTO NAVARRO" del 27 de enero de 1796.*

«La revista "Servicio", editada por el S. E. M., publicó en el número correspondiente al día 14 de enero, en su página de Documentación, algo sobre lo que vale la pena de llamar la atención de bastantes gentes que viven en las batuecas o tienen

establecidos sus apacibles nidos en las más frondosas higueras de estos reinos.

»Me refiero a una extensa nota bibliográfica sobre el libro "La educación preescolar en la Unión Soviética", traducido del ruso y publicado en España por la Editorial Fontanella de Barcelona en 1972, fecha que indica que la obrita está circulando por España desde hace más de tres años, y, a saber por qué razón, motivo o antojo, al encargado de esa página le ha parecido oportuno ponerla ahora de actualidad.

»De esa nota o reseña entresaco y copio textualmente los siguientes párrafos:

»"Estos libros contienen las instrucciones operantes y las bases psicopedagógicas del más ambicioso programa de educación en grupo de toda la historia de la humanidad.

»"El presente manual es utilizado como texto básico para la formación del personal ocupado en la educación preescolar.

»"Esto significa que millones de niños del mundo comunista son educados de acuerdo con los procedimientos y principios de este manual.

»"Apoyados en una concepción científica de la pedagogía, avalados por una experiencia de más de quince años con millones de niños, estos libros constituyen la guía práctica más excepcional de que disponemos para la organización didáctica de la educación preescolar... y para formación de todos los enseñantes.

»"... consideramos que el conocimiento de esta obra resultará muy importante para todos los profesionales de la educación."

»Resulta, pues, que una revista que va dirigida a todos los maestros de España (que sin perdón así se llama nuestra Patria) afirma que un libro dedicado a la "educación comunista de la infancia", es la guía práctica más excepcional de que disponemos (nosotros al parecer) para organizar la educación y formar a los enseñantes. Ahí queda eso.

»Puede que el manual en cuestión sea, efectivamente, una maravilla para el fin que persigue (educación comunista) pero ¿es esa educación la que aquí nos interesa? ¿Es que los objetivos de la educación soviética son admisibles para la de nuestros hijos?»

*Debemos estar alerta:*

«Verdaderamente puede haber (cada día habrá más, y hay que contar con ello) educadores, o enseñantes, que prefieran

los objetivos marxistas y en consecuencia traten de llevar las aguas de la educación por los cauces adecuados a esos objetivos. Tal el caso de los autores de esos manuales y los de sus apologistas. Y eso es muy difícil que pueda evitarse de modo absoluto, si sólo se cuenta con el Boletín Oficial del Estado ... Pero ahí están (estamos) los padres y las madres, únicos responsables verdaderos de la educación, con responsabilidad que arranca de la confianza que Dios nos ha otorgado cada vez que, asociándonos a su acción creadora, nos ha dado un hijo, y de la autoridad, delegada de El, con que nos ha investido al hacernos constituir una familia.

»No podemos excusarnos ante las perrerías educativas de que alguien intente hacer objeto a nuestros hijos, alegando que lo dice "un libro ruso muy bueno" o que existen convenios y compromisos con la UNESCO, la UNICEF y la ONU.

»¿Lo quieren ustedes más claro?

»En caso de duda, esperen, por favor, unos pocos días, hasta que el señor Llopis les exponga sus objetivos educativos.»

*Pero el problema no se reduce a la enseñanza, se extiende a la propaganda, a los libros hechos con finalidad proselitista. Un dato impresionante lo ha referido Angel Martín Sarmiento en "EL PENSAMIENTO NAVARRO" del 15 de febrero de 1976 en la II de sus notas: PIQUETES CONTRA LA DEMOCRACIA.*

«... quizás estos lodos vengan de aquellos lodos. Me explicaré: al hablar de "lodos" me refiero a la volcánica invasión de literatura y subliteratura marxista que, desde hace unos años, está invadiendo a España.

»Según el Index Translationum recién editado por la Unesco, ESPAÑA FIGURA EN SEGUNDO LUGAR en la lista de los países que traducen y publican mayor número de obras marxistas-ácratas. Según el INDEX OFICIAL.

»a) La URSS figura a la cabeza con 4.463 títulos.

»b) A continuación, España con 3.204 títulos.

»Seguidas de Alemania Federal (2.567), EE. UU. (2.189) y Japón (2.180).

»Los datos van referidos al año 1972, que es el último sobre el que la UNESCO ha montado su estadística.

»Por lo que se refiere a los autores, sobresale Marx (69 traducciones españolas), seguido por Engels (59) y por Lenin (57).

»Estos son los polvos con los que se están amasando ciertos lodos. Urge decir con máxima urgencia estas cosas:

»a) Que en España el obrero está sometido a un brutal lavado de cerebro.

»b) Que en España se está asaltando al obrero en la vivencia y uso de su propia libertad, de tal forma y manera que no piensa o dice o hace lo que quiere, sino lo que le mandan.

»Y como imagen, algo más que plástica, la figura de aquella profesora de EGB que lloraba a la puerta del "centro", pero que no se atrevía a entrar a su tarea educativa porque había recibido amenazas y algo más que insinuaciones.»

## II. ¿UNA DEMOCRACIA CENTRISTA?

*La respuesta afirmativa a esta pregunta es hoy en España un ideal de buena parte de la clase política, que se apresura a proclamarlo, y también una ilusión para bastantes burgueses. Lo cierto es que los medios de comunicación social parecen casi unánimes ((las excepciones son escasas) en mostrar un común anhelo por el "cambio" político hacia la democracia. Los más conservadores aseguran que debemos hallar la solución en una posición centrista en la que deben confluir la derecha europeizante y la izquierda civilizada.*

*Sin embargo, no parece claro que ese "anhelo" sea sentido de un modo general por el pueblo, según ha comentado Luis Emilio Calvo-Sotelo en su artículo de tercera página de ABC del 6 de febrero de 1976, TRANSCENDENCIA Y CONDICIONAMIENTOS DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL.*

«... No se ha demostrado con la claridad que afirman los reformistas el "anhelo" del pueblo español por un "cambio" radical. Este "anhelo" sólo lo siente una minoría de intelectuales, orientadora de los medios de comunicación y de una parte de la clase política, por lo que su resonancia es enorme. Con el tiempo, y como siempre ocurre, esta labor minoritaria captará a la mayoría, pero la operación revisionista no nace de la base. No romper moldes, o sea, una evolución prudente que respete la continuidad, es lo que parece desear de forma mayoritaria el pueblo español, receloso ante virajes bruscos y consciente de los beneficios que el sistema le ha proporcionado.»

*Y respecto de la probabilidad de que una democracia nos lleve a un gobierno "centrista", Gonzalo Fernández de la Mora, también en tercera plana de ABC, el 6 de febrero de 1976, en su artículo LOS DOS FRENTES, expone sus reservas que apoya en datos históricos de nuestros ensayos democráticos y en hechos actuales de las democracias más representativas de occidente.*

«Ni la sociología política universal, ni la española, ni la teoría de las ideologías justifican la hipótesis de que España sea una sociedad excepcional en la que se dan las circunstancias ideales para el sistema democrático de partidos; un gran centro homogéneo y dos grupúsculos extremistas.»

*Los hechos que aduce y su concentración lógica son bastante contundentes.*

«Se supone que la opinión pública española consiste en un amplísimo centro moderado y liberal, que limita, a babor, con el grupúsculo comunista, y, a estribor, con el grupúsculo integrista. ¿Responde esta presunta descripción a algún modelo sociológico conocido? En ningún país desarrollado se da una imagen tricotómica de tal naturaleza. Allí donde el sufragio universal inorgánico propicia una diferenciación ideológica de la opinión pública, lo que suele manifestarse no es una hegemonía centrista, sino una bipolaridad. Dos grandes partidos se enfrentan en los Estados Unidos, Austria e Inglaterra. Dos grandes coaliciones se enfrentan en Alemania, Francia e Italia. Y allí donde la partitocracia no existe, como en el Este y en casi todo el Tercer Mundo, las actitudes se dividen en gubernamentales y en opositoristas. En cualquier caso el comunismo no es una manifestación grupuscular, sino voluminosa y planetaria. El esquema de una gran masa compacta a la que flanquean el miniextremismo ultra y el revolucionario no es ni siquiera una caricatura de algo existente; es una quimera.

»La sociología demuestra que, a pesar de las apariencias multipartidistas, el proceso político tiende a sustanciarse de un modo dual, según la antítesis amigo-enemigo que formuló Schmidt. El centro político no se define por sí mismo, sino que lo determinan los demás y está a merced de los movimientos ajenos. Cuando la opinión pública se desplaza en una dirección, el centro se mueve pasiva y automáticamente. El centro político no es nada sustantivo; es una localización accidental, un oportunismo resultante, una provisionalidad. Existen el fascismo, el socialismo, el anarquismo, el liberalismo; pero el centrismo no es una ideología; no es ni esto ni lo otro; es un residuo.

»¿Se pretende que el caso español es diferente y que sólo aquí se da ese paraíso democrático de una gran masa correligionaria entre dos diminutos maniqueos disidentes? Ya sería demasiado paradójico que quienes pretenden homologarnos constitucionalmente con las democracias occidentales fundaran su op-

timismo en la ausencia de parecido entre la sociedad española y las otras. Pero es que, además, los datos disponibles desmienten tal excepcionalidad. Y a ellos hay que referirse si se quiere operar con rigor.

»El famoso turno entre los conservadores de Cánovas y los liberales de Sagasta se implanta en 1876, y a lo largo de nueve elecciones —más bien "pucherazos"— se mantiene rigurosamente hasta 1898. El partido en el poder obtiene unas mayorías prefabricadas del orden del 70 por 100, que en dos ocasiones rebasan el 80 por 100. Es un puro simulacro, lo que he llamado la "España fingida". El trucado y artificioso sistema entra en crisis cuando Silvela sucede a Cánovas; pero no porque se interrumpa el pactado relevo, sino porque el Parlamento, algo más auténtico, ya no registra las abrumadoras mayorías alternantes de antaño y se divide en dos grandes bloques: el gubernamental, no muy superior al 50 por 100, y el de la oposición, que supera el 40 por 100. En las séptimas elecciones poscanovistas, las de 1914, la mayoría gubernamental es sólo del 52 por 100. A partir de 1918, las dos grandes formaciones, la liberal y la conservadora, se ven acosadas, a la derecha y a la izquierda, por agrupaciones radicalizadas. El balance del período 1899-1923, que es el único relativamente expresivo dentro de la Restauración, no revela un magno centro y dos pequeños extremos despreciables, sino dos grandes bloques y dos extremismos crecientes.

»Durante la II República la situación es de apariencia compleja a causa de la atomización que lleva hasta las Cortes a una veintena de partidos. No obstante, en las elecciones de 1931 se dibujan un gran bloque socialista, otro menor de signo reformista y una modesta y acomplexada coalición contrarrevolucionaria. Es el típico pendulazo hispánico, como el que acaba de vivir Portugal. De las disputadísimas elecciones de 1933 y de 1936 surgen dos grandes frentes: los llamados derechistas e izquierdistas; las agrupaciones intermedias apenas representan el 5 por 100. Resulta, pues, que en nuestro quinquenio más democrático las fuerzas políticas se configuran también bipolarmente en dos grandes coaliciones.»

*Este juicio, como también explica, no puede ser objetado con el ejemplo norteamericano de bipolaridad entre partidos afines.*

«En muchos países, atraídos sobre todo por el ejemplo norteamericano, se ha suscitado reiteradamente la cuestión de montar la bipolaridad no entre dos posiciones antitéticas y pugnares,

sino entre dos posturas relativamente afines y moderadas. Empeño utópico porque, en aquellas naciones en las cuales existe un fuerte marxismo militante, la bipolaridad tiende a radicalizarse.»

Y concluye:

«A mi juicio las fuerzas políticas reales de España tienden a configurarse de modo similar al de la mayor parte del mundo, en dos grandes bloques. Hoy contamos potencialmente con un Frente Nacional que todavía es muy mayoritario y con un Frente Popular incoado que encuentra en ciertos ingenuos berengueristas unos catalizadores y unos parteros utilísimos. Las decisiones constituyentes hay que tomarlas en función de las realidades y no de las ilusiones.»

*Pero, además, parece que ha empezado el declive de las democracias modernas. Esta opinión ha sido expuesta por Gustave Thibon en la sección CHRONIQUES ET DOCUMENTS, de "ITINERAIRES" 198, diciembre de 1975, con el título NAUFRAGE DES DÉMOCRATIES:*

¿«Qué es una democracia? Abro el diccionario y hallo la siguiente definición: «régimen político en el cual el poder pertenece a todos los ciudadanos sin distinción de nacimiento, de fortuna ni de capacidad». Es evidente que no es posible aplicar íntegramente esta fórmula. Digamos que la democracia, tal como actualmente existe en nuestros países occidentales, es el régimen que admite el pluralismo de opiniones, la libertad de expresión y de propaganda y, para arbitrar ese pluralismo, la sumisión a la ley del número, es decir, el recurso al sufragio universal que designa a los detentadores del poder...

»No obstante, es de una evidencia cegadora que todos nuestros regímenes democráticos, sacudidos por querellas partidistas y entregados a los embates de los grupos de presión (potencias del dinero, sindicatos, movimientos subversivos) se muestran cada día más incapaces para mantener la cohesión del cuerpo social. No vemos por doquier sino agitación, "contestación", huelgas —y compromisos inestables— entre esos elementos, cada uno de los cuales trata de obtenerlo todo para sí, sin la menor atención al bien común. En resumen, un caos de totalitarismos larvados.»

*Hoy la subversión se propaga por doquier y cada vez más:*

«Ante esta subversión movida por quienes no sienten repugnancia en recurrir a cualquier medio para alcanzar el poder,

¿qué pueden hacer nuestras democracias claudicantes? Sólo tienen una alternativa: permanecer fieles a sus principios liberales tolerando las maniobras de los enemigos de la libertad, hasta sucumbir bajo sus golpes; o bien yugular la oposición desechando estos mismos principios concernientes a las libertades de expresión y acción. Las democracias aún vigorosas siempre han recurrido a esta segunda solución en circunstancias extremas: designación de un dictador en la República de Roma; censura, promulgación del estado de emergencia o de sitio en períodos de guerra o de revolución en los Estados modernos. Pero, en ambos casos, la democracia ya no existe, ya fenezca por su debilidad, o bien que sobreviva negándose a sí misma...

»¿Cómo superar esa alternativa? La verdadera democracia es aquella en que las libertades no tan sólo están escritas en las leyes, sino que son espontáneamente ejercidas por el conjunto de los ciudadanos y de los grupos sociales, cada uno en su propia esfera y dentro de los límites del bien común, reconocido y respetado como tal. Allí donde ese tejido social permanece relativamente sano, el Estado, garantía de las libertades, no interviene sino para corregir toda iniciación de desorden al modo de un higienista y no de un cirujano. Pero, cuando este tejido orgánico se rasga demasiado profundamente por el conflicto de las pasiones partidistas y por la indiferencia general al bien público, no basta el llamamiento a la abstracta y frágil ley del número. Son necesarias medidas más enérgicas para salvar la democracia y sus libertades. Aquel recurso es algo así como consultar las hojas de otoño acerca del destino del árbol que ya no las nutre con su savia.»

*Y concluye:*

«El nudo del problema se concreta en la frase de Santo Tomás que juzga la democracia como el régimen político que mayores virtudes requiere. La primera de estas virtudes consiste en saber, como enseñaba Aristóteles, que "el bien común es el más profundo de los bienes particulares", y en actuar en consecuencia. En otras palabras, la verdadera democracia no se proclama: se merece. Y prefiero no preguntarme demasiado qué número de naciones aún la merecen...

*En sentido parecido, en una entrevista publicada en "LA VOZ DE GALICIA" del 9 de julio de 1975, y refiriéndose a las Repúblicas, entre las cuales debe incluir las monarquías democráticas, que acertadamente han*

sido denominadas repúblicas coronadas, Juan Vallet de Goytisolo respondía así a una pregunta de Luci Garcés:

«... La República requiere ciudadanos esclarecidos que sepan dirigirla, costumbres sanas, hábitos morales y bienestar social, generalmente herencia de algo anterior, que va gastándose lentamente y que sólo puede florecer en muy pequeños períodos áureos de la Historia que no suelen durar demasiado, en el sentido amplio de la duración histórica.»

*La demagogia es la carcoma que deshace la sociedad. Las presiones revolucionarias y las apetencias de poder, invitan a los políticos al recurso de la demagogia para conservar el poder o para tratar de conquistarlo. Pero hoy no sólo son estas presiones las que corrompen las democracias.*

Luis Valls Taberner escribió bastante claro en la tercera plana de ABC del 10 de febrero de 1976, en su artículo *¿Quiénes nos gobernarán?*

«Si no se ha vivido unos comicios es difícil imaginar la complejidad técnica y la cuantía de medios económicos que requieren para disponer de equipos, de organización y de instrumentos de comunicación social. Exigen, por supuesto, mucha dedicación —estar liberado de otro trabajo— y la preparación profesional adecuada. Para todo esto, en síntesis, hace falta mucho dinero, un lujo de medios que pocas organizaciones pueden permitirse, una inversión que sólo los que triunfen podrán considerar rentable.

»La sociedad está electoralmente inerte: no dispone de organizaciones, ni de tecnología política avanzada, ni de costumbres cívicas para que cada cual sostenga económicamente a sus ídolos políticos. El Estado moderno es fuerte ante una comunidad civil cada vez más debilitada. El Gobierno, sea el que sea, es el único que tiene en España medios propios gracias a la gestión del patrimonio del Estado: televisión, radio, prensa, organismos sindicales y de la Seguridad Social, servicios de inspección fiscal y de policía gubernativa, monopolios y empresas estatales, administración local, etc. De ahí que sólo las grandes organizaciones internacionales: la de las empresas multinacionales, la democristiana, la socialista y la comunista podrán enfrentarse seriamente en el campo político a los poderosos medios de que dispone aquí nuestro Gobierno.

»Hay un prestigioso militar español que estima que estamos ya en la tercera guerra mundial y que España está siendo campo de ensayo ...

»¿Qué haremos para no ser pasto de las llamas de los fuegos

ideológicos, de los fuegos cruzados de intereses económicos o de las sencillas ambiciones de dominación de las cuatro o cinco Internacionales conocidas?

»Los Estados Unidos creen haber descubierto en el socialismo la piedra filosofal para evitar que progrese el comunismo en Occidente. No analicemos si es una postura políticamente ingenua o idealista, altruista o egoísta. Para ellos es la mejor fórmula para el caso de no mantenerse los partidos mayoritarios o los partidos únicos: el democristiano italiano, el gaullismo francés, el salazarismo portugués o el franquismo español.»

*Es corriente que quienes hoy ocupan el poder hagan cuanto esté en sus manos para conservarlo. Pero Luis Valls Taberner también examina el supuesto inverso:*

«... Si, siguiendo una hipótesis contraria, el Gobierno proclamara y siguiera una política de absoluto neutralismo, podemos caer en manos de quienes en ese momento dispongan conjuntamente de más técnica y más dinero; las dos cosas con toda probabilidad de procedencia extranjera. Hay, naturalmente, fórmulas intermedias.

»En el fondo, nos vamos a enfrentar, de nuevo, con una clara y dramática disyuntiva: sistema de vida de base cristiana, en mayor o menor grado, o sistema de vida de inspiración marxista; de respeto a las libertades esenciales o de terror; de primacía del individuo o del Estado. En síntesis: sistema de vida del Oeste o del Este. Son dos grandes concepciones de la vida contrapuestas e irreductibles entre sí. Se trata de escoger entre vivir a un lado o al otro del telón de acero, del muro de la vergüenza.

»Del muro para acá hay también dos grandes alternativas, con fronteras no tan delimitadas ni claras como las que existen entre el Este y el Oeste. Porque hay quienes somos partidarios de vivir dentro de un equilibrio de fuerzas entre el Estado y la sociedad, ya que sin ese equilibrio se vienen abajo los fundamentos de la libertad individual. Pero existe quien desea que el Estado monopolice el Poder y que controle la totalidad de los resortes políticos y económicos. Sobre este tema, el premio Nobel de Economía Hayek tituló muy gráficamente uno de sus libros —"Camino de servidumbre"—, en el que se propuso demostrar la radical identidad a largo plazo entre socialismo y totalitarismo —especies ambas de un mismo género: el colectivismo— y la

incompatibilidad esencial e irremediable entre colectivismo y libertad humana.

»Está claro que los pocos que pueden ocupar cargos de gobierno lo pasan mejor con la totalidad o la mayoría de los resortes económicos y políticos en sus manos, como sucede cuando la propiedad pertenece al Estado. Es la inevitable tendencia totalitaria de los gobernantes. Pero los ciudadanos quedan inermes, resignados a ser servidores de un solo amo: el Gobierno socialista. El monocapitalismo del Estado no es, ciertamente, un porvenir ilusionante o halagüeño, aunque es mejor que el de quedar sometidos a una dictadura comunista, porque con esta última las libertades se reducen y, por tanto, aumenta la opresión. Este es el pobre consuelo del mal menor.»

*La solución la hemos tenido muchos años al alcance de la mano pero la hemos pospuesto: primero a una dictadura que sin duda fue en un principio necesaria; luego a una tecnocracia y, finalmente, al conservadurismo político de un grupo concretado a mantener su propio poder, pero dispuesto, con tal de conservarlo, a recurrir a cualquier aperturismo. Insistamos aquí —recogiendo unos párrafos del artículo firmado por José Ramón Núñez, CUERPOS INTERMEDIOS Y PARTICIPACIÓN, publicado en EL ALCÁZAR, del 8 de enero de 1976— en cual es la verdadera solución:*

«Enrique Gil Robles afirmaba que "la nación no se compone inmediatamente de individuos, sino de sociedades privadas y públicas". Y es que, en efecto, el hombre nace en una familia, que forma parte de un municipio, el cual se encuentra enclavado en una región, que es miembro, a su vez, del Estado nacional.

»Pues bien, es a través de estas sociedades naturales, entre las que también hay que contar a las universidades, la corporaciones profesionales, etc., a través de las cuales tiene lugar la verdadera participación. A través de estos cuerpos intermedios, están representados los intereses nacionales. Cada uno participa en aquello a lo que directamente pertenece, y en lo que le es profundamente conocido, de un modo directo, e indirectamente en el gobierno de la nación.

»Y, la participación no se realiza a través de un simple voto, como ocurre en las democracias inorgánicas con el sufragio universal, sino mediante la exposición de intereses, el diálogo y la discusión, que empieza en cuerpos poco numerosos, en los que todos pueden hablar, como las corporaciones de trabajadores, los municipios reducidos, etc.; llegado este punto, los representantes, aquí sí, directamente elegidos por quienes de ver-

dad les conocen, van llevando las discusiones y los intereses de la primeras comunidades, a cuerpos más amplios, hasta plasmarse definitivamente en una institución de carácter nacional: las Cortes.

Como ha señalado Vallet de Goytisolo, todos estos cuerpos intermedios, para ser auténticos y representativos, han de nacer, como las plantas, de abajo hacia arriba; lo que quiere que el Estado debe darles completa autonomía, no injiriéndose en sus asuntos. Su función se limitará a la coordinación de los mismos y a la suplencia en caso necesario. El Principio de Subsidiariedad, tiene aquí su lugar.

»Este sistema, aparte de asegurar la verdadera libertad civil, es el único freno frente al totalitarismo, que hoy avanza sin cesar. El Sufragio Universal, que hoy se nos pone como alternativa frente al totalitarismo, conduce, en definitiva a él, y, sólo puede ser comprendido si entendemos que la nación está directamente formada de individuos aislados, lo que, como ya dijimos, es totalmente falso.»

### III. EL PODER SINDICAL Y LAS HUELGAS.

*Una de las presiones que actualmente más gravitan sobre los gobernantes y los aspirantes a acceder al poder, es la del poder sindical. De él nos habla el ex-Ministro de Hacienda y ex-Gobernador del Banco de España Mariano Navarro Rubio en la tercera plana de ABC del 30 de enero de 1976 en su artículo LOS SINDICATOS:*

«El viejo sindicalismo de bloque está abocado indefectiblemente a la masificación en sus niveles más bajos. Aglutinado por el principio un tanto mítico de la solidaridad, tiende a plantear siempre sus problemas en el plano más popular, más elemental, más sencillo, pero menos documentado. No alcanza el área donde se maduran las ordenaciones económicas. No logra tener, por lo común, una visión profunda, completa y elevada de los problemas. Está condenado a la petición incidental —oportunista—, a la victoria arrancada, a la inculpação de agente del desconcierto económico. Será siempre el Sindicato de la eterna protesta.»

«El actual sindicalismo acostumbra a moverse preferentemente en una sola dirección: en la de la elevación del salario, de sus complementos o de las condiciones materiales en que se realiza el trabajo. Esta postura unilateral pudo ser comprensible cuando estaba situado en una economía de desarrollo que tenía

un amplio margen de concesión. Pero en una economía ajustada, donde se han consumido ya los márgenes amplios de mejora salarial y sólo se pueden discutir razonablemente —en esta línea— unos pocos enteros de elevación, la persistencia en la subida sistemática del salario ha de conducir, necesariamente, a un callejón sin salida.»

*Nuestra organización sindical no ha resuelto el problema. Tal vez porque no ha seguido la vía de los antiguos gremios y porque su organización no deja de ser masiva y masificante. Conviene repasar lo que dice el libro "EL TRABAJO", de Jean Ousset y Michel Creuzet, de las estructuras económicas y sindicales con su triple representación de empresas, profesiones y oficios.*

*Lo cierto también es que en los países occidentales los sindicatos no han llevado a un equilibrio y a un orden, sino que han sido fuente de desorden y de desequilibrio entre diversos sectores obreros, según su respectiva fuerza sindical, y económicos, según el impacto que producen en ellos. M. Blanco Tobío, lo analizó en ABC del 13 de enero de 1976 bajo el título EL PODER SINDICAL.*

«La excesiva acumulación de poder en los Sindicatos no entraña necesariamente peligros ideológicos...»

*En cambio:*

«El desequilibrio introducido en los países democráticos de Occidente por el Poder Sindical se manifiesta en una ya larga relación de agravios. Podríamos empezarla señalando la desproporción entre el número de afiliados a una central sindical y el área de influencia que cubre. No había bravata en lo que solía decir el desaparecido Jimmy Hoffa: que su Sindicato de "teamsters", en los Estados Unidos, podía paralizar por completo a un país de más de 200 millones de habitantes, la más grande potencia del mundo, a una orden suya. Esta desproporción va en aumento, en muchos países, en razón del enorme trasiego anual de obreros manuales ("blue collar") al sector de los servicios ("white collar"), que es un fenómeno típico de toda sociedad industrial, dándose como igualmente típica la circunstancia de que el trabajador que se ha emancipado del "cuello azul", pasando a ser "cuello blanco", rechaza la afiliación y la disciplina sindical si puede. La tendencia en las grandes centrales sindicales es a perder afiliados a medida que aumenta su poder coercitivo sobre las empresas y su inmunidad ante las cláusulas penales de

la legislación controladora del Poder Sindical, cada vez más rara. Dudo que hoy el Senado de los EE. UU. pudiese sacar adelante una ley como la Taft-Hartley.

»El Poder Sindical es responsable de la desaparición o decadencia de grandes industrias, aunque —insistimos— no en forma exclusiva, pues de la irresponsabilidad e incompetencia del "management" hay mucho que hablar. Pensamos en industrias como la del automóvil, como la naval y otras, y si a partir de ellas fuésemos descendiendo en orden de volumen, pronto nos encontraríamos con la industria donde el Poder Sindical ha flexionado su músculo en una forma devastadora: la industria editora de periódicos.

»En los dos o tres últimos años los efectos demoleedores del Poder Sindical sobre dicha industria pueden compartirse con la crisis energética y el precio del papel; pero años antes de que se presentase esa crisis, los Sindicatos de impresores, alrededor del mundo, habían asesinado ya a centenares de periódicos y revistas, después de frenar letalmente, so pretexto de salvar puestos de trabajo, lo que habría podido detener el cáncer de los costos incesantes ascendentes, que matan a periódicos y revistas como de un certero hachazo, el desarrollo de nuevas tecnologías de impresión.

»Hablando en términos generales, el Poder Sindical ha venido operando a lo largo de la seria recesión económica que padece el mundo, combinándose con la que hemos llamado y repetiremos ahora «irresponsabilidad e incompetencia del "management"» como un factor inflacionista, generador de presiones sociales, con frecuencia abrumadoras, y, a la larga, de desempleo.»

*Las huelgas constituyen la mayor fuerza de presión de los sindicatos o, a veces, de los grupos subversivos que en ocasiones consiguen aprovechar para sus propios fines la fuerza de aquéllos. A este respecto nos parece oportuno traer aquí a colación unos párrafos del artículo de Eulogio Ramírez, LA HUELGA ES REVOLUCIONARIA, publicada en "EL PENSAMIENTO NAVARRO", del 22 de enero de 1976.*

«Se habla, a menudo, de la violencia institucional referida a los organismos a autoridades del Estado, como si no fuera misión específica e irrenunciable de los entes estatales imponer por la fuerza e inapelablemente la justicia social frente a aquellos que queriéndolo o sin quererlo, es decir, sin saberlo, pretenden la injusticia. Pero no se habla jamás de la violencia institucional refiriéndola a los sindicatos y otras organizaciones pa-

rales, clandestinas o mafiosas —que de todo hay en el mundo sindical—, los cuales se sirven de los más diversos medios coercitivos para imponer al Gobierno y, en último término, a las clases más menesterosas e indefensas, su ley leonina. Evidente es que, en España, como en todo el mundo, los trabajadores mejor organizados o (por la propia naturaleza del trabajo que realizan) más indispensables y más cohesionados, merced a la huelga, se llevan la parte del león en el producto y en las rentas del trabajo, al paso que dejan en la miseria a aquellos trabajadores que o no saben organizarse o por el aislamiento y disgregación en que desempeñan su oficio o por la insignificancia de su función, socialmente superflua, no está en condiciones de poner en jaque al Gobierno ni de paralizar el conjunto de la economía nacional.»

Y advierte:

«... La huelga de cualquier colectivo de trabajadores, para ser moral, para ser justa socialmente tendría que presionar sobre el Gobierno, sobre las estructuras económicas y sociales con el fin de que los trabajadores peor retribuidos y considerados elevaran sus niveles de renta y de confort laboral. Es precisamente lo contrario de lo que sucede en todo el mundo y en España en materia de huelgas: los obreros van a la huelga con el intento de mejorar ellos, aunque esa mejora la paguen el resto de los trabajadores del país. Los obreros huelguistas, por eso, son un factor más de capitalización, de concentración de la riqueza y del bienestar, en detrimento y depauperación del subproletariado (de los pensionistas, de los desocupados forzados o sin empleo, de los campesinos y demás trabajadores peor retribuidos). De esta forma se acelera el proceso de descomposición y ocaso de la sociedad capitalista, abriéndose el período de pase a la sociedad socialista, que es irremisiblemente totalitaria o inhumana.

»Sobre todo, ahora, cuando el capital se ve imposibilitado de enjugar el alza de salarios de los estratos obreros ya privilegiados, porque los países productores de energía absorben la plusvalía del capitalismo mundial, a medida que éste eleva los precios de las manufacturas, subiendo el precio del petróleo, la huelga es el instrumento revolucionario por excelencia, la puntilla para las sociedades cuya forma económica es el capitalismo y cuya forma política es la democracia burguesa o parlamentaria.

»La huelga es siempre política, más política y más eficaz que

los partidos políticos, los cuales nada pueden hacer sin contar con las centrales sindicales. Pero la huelga, hoy, es más revolucionaria que nunca.»

*La intervención de agentes de la subversión no ha faltado, como ha destacado la prensa, en nuestras huelgas de principios de año. Así lo hace Angel Martín Sarmiento en su citado artículo del 15 de febrero de 1976,*

PIQUETES CONTRA LA DEMOCRACIA:

«Me refiero a esos verdaderos y auténticos "comisarios políticos" que han ido de obra en obra, de oficina en oficina, de calle en calle insistiendo, provocando y amenazando... Piquetes en los que el obrero "brillaba" por su ausencia y en los que llevan la voz cantante gentes de aquí y de allí, comandados, en ocasiones, por quien o por quienes están "llamados y vocados" a... casi todo menos a "eso"...»

«Piquetes representantes de subideologías totalitarias y totalizantes...»

«Se trata de "comandos" pertenecientes (quiero insistir en este punto) a ese socialismo infrahumano y totalitario que se afina y hace raíz en los dogmas más radicales del marxismo: lucha de clases y dictadura del proletariado... para mejor extirpar cualquier vestigio de libertad.»

*Los efectos nocivos de las huelgas no se circunscriben a los ya apuntados. Aparte del "lock-out", como réplica, existe la que el editorial de "EL PENSAMIENTO NAVARRO" del 21 de enero de 1976 denomina con su título LA OTRA HUELGA SILENCIOSA, subtítulo ¿PAN PARA HOY Y HAMBRE PARA MAÑANA?*

«... muchos hombres de empresa, muchos profesionales expertos, van cayendo en la tentación de trabajar menos de lo que pueden. No es un fenómeno nuevo: el famoso libro de Ortega, "La rebelión de las masas", tuvo una continuación en los Estados Unidos de antes de la segunda guerra mundial en una novela titulada, "La rebelión de los Atlas", es decir, de los gigantes que llevan el mundo a hombros, que también se cansan, a pesar de su corpulencia, y que también saben echarlo todo a rodar. »Aumenta entre nosotros el número de dueños y dirigentes de empresas pequeñas y medianas, creadores y sostenedores de puestos de trabajo, que tienen posibilidades y capacidad de am-

pliar sus negocios, es decir, que crearían más puestos de trabajo, y que no lo hacen por no afrontar más disgustos laborales y porque se les está quitando los alicientes de ganar y de aborrrar más de lo que necesitan; prefieren ir tirando, sin gloria, pero sin penas.

»No ignoramos que tales actitudes no coinciden con el ideal de la perfección cristiana, pero si no son perfectas, sí pueden ser al menos lícitas, y en cualquier caso, dejado el fuero interno, son una realidad insoslayable.

»Los economistas son pródigos en recetar que hay que producir más y que hay que ahorrar más. Pero son remisos en estimular, de verdad, la iniciativa privada. Resulta, pues, que los hombres más capaces de nuestro pueblo, sin gamberradas ni voceríos, sin broncas ni violencias, antes bien con sonrisas y disimulos, se van quitando de en medio y sumando cada vez en mayor número y con mayor justificación a una inhibición y a una deliberada desidia tan peligrosas para la economía como las huelgas convencionales.

»Y lo hacen, además, de a impulsos de lo dicho, porque saben que de cualquier naufragio saldrán mucho mejor parados que otros, gracias a sus mayores talentos y habilidades.

»Pero el problema se agrava todavía más tras analizar que, si la iniciativa privada correspondiente a la sufrida clase media española se ve desasistida y hasta desamparada —por aquel conato marxista de que cualquier industria o comercio que no pueda hacer frente a estas y otras turbulencias laborales que se nos avecinan, sean eliminadas— muy pronto ascenderá el cupo de funcionarios públicos o de empleados paraestatales. Entonces, se nos transformará en auténticos robots del capitalismo internacional, que es una ventana abierta para que la sociedad española se vea contaminada, de la noche a la mañana, por la polución del Comunismo.

»Grave responsabilidad la de los gobernantes que desde sus observatorios no pueden dejar de ver cuanto decimos y en vez de poner los remedios, que serían buenas inversiones a medio y a largo plazo, se dedican a lo visible y vistoso, a los asuntos perentorios de a corto plazo, con soluciones que son pan para hoy y hambre para mañana.»

*Esta observación nos lleva a otra que encaja en ella como anillo al dedo. La leemos en el texto, impreso en febrero de 1976, de la disertación del empresario Antonio Enrich en el CLUB ESPAÑOL DEL PETRO-LEO, titulada "LA EMPRESA":*

«Es evidente que el paternalismo ejercido durante más de treinta años ha deformado la responsabilidad del productor, que hoy está siendo presa fácil de todos los agitadores que quieren aprovechar la gran fuerza de la mayoría productora para utilizarla como arma política para sus propios fines. Durante muchos años, los inconvenientes de falta de autoridad de los ejecutivos responsables de la empresa frente a los productores, el absentismo legalizado por certificados médicos sin justificación de salud alguna, el bajo nivel de productividad —o, dicho de otro modo, la infrautilización de nuestros equipos industriales—, venían compensados en cierta medida por la ausencia de paros y huelgas organizados y dirigidos al margen de nuestros centros productores.

»La falta de cauce legal para estos paros y huelgas no impide que, de una manera sistemática, se sucedan unos y otras; recientes encuestas realizadas en Barcelona, en donde los paros en el Bajo Llobregat revisten grave importancia, nos indican, en un muestreo realizado sobre más de 1.000 obreros, que el 96 por 100 de los consultados no sabían por qué estaban parados, y, por supuesto, que se hallaban dispuestos a regresar a sus puestos en cuanto se lo dijeran.

»La falta, pues, de instrumentos empresariales hace de nosotros la víctima propiciatoria de cualquier tendencia; y esta orfandad en que estamos operando deforma y anula nuestra imagen, creando el mayor desaliento en el mundo empresarial.

»Esto me indujo a declarar, en una reciente rueda de prensa de la revista *Desarrollo*, que las deserciones empresariales se producirían en masa si los empresarios tuvieran la menor oportunidad de cerrar sus fábricas. Si esto es lo que persiguen los enemigos del progreso de nuestro país, van ciertamente camino de alcanzarlo.

»No hace falta que les diga que hoy la prensa —y sobre todo las revistas— da total preferencia al sensacionalismo, publicando sin ningún escrúpulo ni responsabilidad las mayores falsedades, con tal de hacer impacto y conseguir mayor venta; hasta la prensa más conservadora se hace eco de tendenciosas informaciones que no ayudari ciertamente ni a formar ni a informar al público.»

*Esto coadyuva a que por razones de oportunismo "político", que no son sino muestras de debilidad —esperamos que no lo sean de impotencia—, se ceda a presiones socializantes sin atender a sus consecuencias. Mario*

Soria nos hace pensar en ello en su artículo "SIGUIEN SUBIENDO LOS SUELDOS", publicado en *INFORMACION* de Alicante del día 28 de febrero de 1976:

«Se ha anunciado el aumento del salario mínimo de 280 a 340 pesetas, o sea, casi el veinte por ciento. Que este anuncio venga después de la filípica con que empezará su gestión el ministro de Hacienda, cuando acusó al crecimiento exorbitante de sueldos y jornales de ser una de las causas principales de la inflación, es algo que no debe desconcertarnos, pues hoy gobierna, al menos en economía, como reina y señora la contradicción y de ella no puede pedirse coherencia alguna.

»La nueva alza acrecentará la inflación, huelga decirlo; las 340 pesetas, junto con las mejoras concedidas a los operarios de toda clase, harán del año en curso probablemente uno de los más caros de nuestro siglo, no sólo para quienes vivan en el país, sino también para los turistas, con lo cual brillarán por su ausencia los benéficos resultados que se esperaban de la devaluación decretada últimamente.

»Ciertamente, la subida del jornal favorece a los trabajadores manuales, mas perjudica de modo directo a los perceptores de rentas fijas, tales como jubilados, pensionistas, dueños de casas y locales de alquiler; a los poseyentes de libretas de ahorro y a la mayor parte de los accionistas de las empresas; a los acreedores de toda especie; a los funcionarios públicos, incapaces de hacerse oír con la fuerza necesaria, y, en general, a todos los empleados del sector de servicios, cuya protesta nunca es tan efectiva ni tan ruidosa como la de los sindicatos obreros, bien movidos por demagogos; a los empresarios, que ven inflarse los costos sin que mejore la venta, sino al contrario.

»Justísimo sería acrecentar las remuneraciones, si esto se fundara en mayor productividad; pero como no sucede así, el incremento, de una parte, agrava la inflación, y de otra, con huelgas y amenazas ciertos gremios logran aumentos de haberes que no sólo igualen, sino rebasen la hipertrofia de los precios, y así se lucran a costa del empobrecimiento de sus conciudadanos, tal como ha sucedido en estos años en Inglaterra. Solapadamente se confisca una parte de la renta nacional y se la pasa al bolsillo sin fondo de los asalariados.

»Este fenómeno del incremento desmesurado de la retribución de los obreros, a despecho de una productividad igual o decreciente, se realiza asimismo sin atención alguna al saber necesario para desempeñar una tarea, fundándose exclusivamente

en el miedo que se logre suscitar a unas autoridades descosas de evitarse conflictos. Así ocurre que existen en España funcionarios del Estado con títulos universitarios que ganen unas 330.000 pesetas anuales, en tanto que muchas taquilleras del tren metropolitano madrileño lleguen hasta 360.000 ...»

Y concluye:

«Se diría que sigue distintos caminos la dictadura del proletariado, y no precisamente los que jalean Berlinguer, Marchais y Carrillo: en el Este, se impone mediante la revolución y la tiranía; en Occidente, por medio de una inflación ...»

#### IV. CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO. ESTADO CAPITALISTA Y TECNOCRACIA.

*Pero todo resulta más complejo; los empresarios independientes que abandonan y los que siendo potencialmente capaces de serlo no se arriesgan, dejan el campo libre al mundo de las grandes finanzas, al gran capitalismo, en último término a las sociedades multinacionales, o bien dan paso a que el área empresarial y capitalista del Estado se acreciente. Alternativa que a veces no lo es, pues se adjunta en un contubernio entre el socialismo estatal y poderosos sectores del capitalismo, en perjuicio de las empresas independientes que terminan por dejar de serlo o por desaparecer. Las huelgas, la inflación, los impuestos, las intervenciones administrativas contribuyen a conducir por cualquiera de estos tres caminos. El conde Sixtus von Plettenberg lo comentaba en la columna de opiniones ajenas, polémicas, cartas, puntualizaciones, comentarios, en ABC del 10 de junio de 1975.*

«Hace dos semanas, en su artículo "Lo verde y lo maduro", Juan Luis Calleja aludió a una frase atribuida a Lenin que yo cité en una conferencia organizada por "The Financial Times", sustituyendo a M. Jacques Rueff: "Si quieren destruir el capitalismo, corrompan la moneda". Repetida, fuera del contexto, podría parecer que me hice defensor del capitalismo cuando, muy al contrario, lo veo, con su transformación en capitalismo estatal, como el mayor peligro para la sociedad libre y las naciones relativamente independientes. Acaso porque los EE. UU. todavía representan el papel de defensor de éstas, hay mucha gente que, aun observando la evidente convergencia entre el ca-

pitalismo de Nueva York y el de Moscú, rechazan lo que les parece una contradicción.

»Pero también parecen una contradicción los métodos que algunos capitalistas emplean para eliminar a sus competidores. Por ejemplo: ¿No es más fácil hacer un negocio gigantesco, como aquella transacción de trigo con un funcionario soviético que competir leal y libremente según la "economía social del mercado" del profesor Erhard? ¿O pensando en Africa, de apoderarse de los recursos naturales del competidor, sea el cobre, el petróleo o el fosfato mediante la "descolonización"? ¿O de hacerse con una industria entera por la "nacionalización" siempre que se equipe al Estado con los hombres criados y domados en las múltiples instituciones y fundaciones que tienen la ventaja competitiva de estar libres de impuestos? ¿O en su más lógica aplicación hacerse con todo el (negocio del) país por la "revolución"?»

*El mismo Graf. Sixtus von Plettenberg en su conferencia, AVANCE SOVIÉTICO, REPLIEGUE AMERICANO, RESISTENCIA EUROPEA, pronunciada en el XXIV Congreso del Centro Europeo de Documentación e Información, celebrado en Barcelona los días 26-28 de septiembre de 1975, refiriéndose a Alemania Federal, proponía una reducción de los impuestos previendo que dimanarían de ella las siguientes consecuencias, aun a riesgo de que a muchos economistas e ideólogos les parecieran indudablemente paradójicas:*

«Esta reforma tributaria debe poner como límite un nivel del 20% del Producto Bruto Nacional, nivel que el Profesor Parkinson llamó la frontera crítica a partir de la cual las energías de la nación se ven de tal manera debilitadas que inevitablemente llega la bancarrota. Dijo esto hace unos 12 ó 15 años, y dijo que la Gran Bretaña era el país que más había adelantado por este camino. Ya no hace falta creer lo que él dijo ya que lo estamos viendo hoy.

»Hemos visto que nuestra supervivencia depende en alto grado de la reintroducción de la salud monetaria. La salud monetaria significa un sistema basado en dinero verdadero y no en el crédito. El dinero verdadero establece la independencia de los que lo poseen. No depende de la confianza, como es el caso con el crédito. Nuestras sociedades, nuestros empresarios, cuya base propia de capital se ha disminuido bajo el impacto de una tributación confiscatoria, la inflación y crédito excesivo, el cual creó las excesivas disponibilidades que destruyen la rentabilidad

del sistema del mercado liberal, podrían regenerar su capital propio de manera dramática y de este modo liberarse de la abrumadora carga de intereses. Por lo tanto, no solamente los intereses, sino también la amortización de deudas deben poder deducirse de la base imponible de tributación. Esta reforma tributaria podría ser puesta en marcha durante un período de cinco años, pero su impacto inicial ha de ser decisivo.

»En su supina ignorancia de cómo está sirviendo al Super-capitalismo, la coalición Socialista-Liberal criticará esta medida como ventajosa para los ricos. De este modo movilizará el instinto básico de envidia en el ser humano, el cual, encubierto con una falsa filosofía de igualdad y justicia social, explica la atracción del Socialismo el cual conduciría a la igualación de todos. La demagogia socialista-liberal puede ser frustrada y la aceptación de dichas medidas por los laboristas, ganada con una especie de paz concertada en el frente de los salarios mediante una división obligatoria entre accionistas y asalariados en cuanto al beneficio disponible para dividendos o participaciones. Esta medida tendría otra muy saludable consecuencia en cuanto automáticamente tiraría de la manta respecto a esa otra maniobra Super-capitalista que está minando nuestra sociedad y destruyendo nuestra libertad personal. Me refirió al intento de los funcionarios sindicales, muchos de ellos participantes en la conspiración, como demuestran sus reuniones secretas con los Super-capitalistas, para adquirir por cuenta, según dicen, de la masa amorfa de obreros, propiedad de industrias que ni han creado ni hacen nada para mantener prósperas.»

*Los efectos del llamado "capitalismo monopolista de Estado" como los comunistas denominan al régimen que unos califican de neosocialista y otros de neocapitalistas, puesto de moda, en mayor o menor grado, en la mayor parte de los países del occidente europeo, ya se dejan sentir en Francia. En anteriores números de VERBO, en estas ilustraciones hemos recogido numerosos comentarios de nuestro amigo Louis Salleron. Hoy recortaremos un par de párrafos de otro artículo suyo, LE SOCIALISME GISCARDIEN, aparecido en "ITINERAIRES" 199, enero de 1976, que apunta a denunciar el final a que nos va conduciendo ese proceso:*

«... Para ser libre, es preciso ya no sólo ser "libre" sino ser el "cliente" del Estado, o de la empresa y del sindicato. El individuo "independiente" está sometido a la dependencia del Leviatán social que le devora para nutrir a sus propios clientes.

Cuando todos los independientes hayan desaparecido, el totalitarismo quedará instalado y Leviatán sorberá el tuétano de sus esclavos para engordarse a sí mismo, asegurándose el curso de los tecnócratas como cómplices a base de otorgarles privilegios.»

*El camino hacia el socialismo va demoliendo lo que halla al paso, como resume Salleron:*

«... por todas partes, el socialismo resquebraja la sociedad. *Destruye, desarraiga, descapitaliza, hace estallar* todas las células y todos vínculos del organismo social. Siembra la ruina en la *desintegración.*»

*El grado de intervencionismo estatal que hemos alcanzado ofrece, entre otras, la muestra muy patente de cómo utiliza el Estado los recursos de los depósitos bancarios y mucho más de las Cajas de Ahorro. A tal intervención en las Cajas de Ahorro se refiere Mariano Navarro Rubio, en su artículo UNA CENICIENTA, en la tercera plana de ABC del 18 de febrero de 1976:*

«En el cuento de La Cenicienta, la madrastra abusa de los servicios de esta hija, de natural bueno, servicial y poco exigente. Y en la historia de las Cajas —por muy comprensivo que uno sea— se llega a la misma conclusión, respecto al comportamiento del patronato ejercido por el Estado. Porque las Cajas están sujetas a un Protectorado legal. En un primer momento, este oficio paternal fue ejercido por el Ministerio de Trabajo, y luego por el de Hacienda.

El primer protector exigió a las Cajas los más grandes donativos para llevar a cabo su plan oficial de Universidades Laborales. Las Cajas pagaron lo que se les pedía, porque el fin era bueno, y ni siquiera figuró, hasta hace muy poco, su nombre en el frontispicio de uno solo de estos grandes Centros escolares.»

«El segundo y último protector —el Ministerio de Hacienda— les impuso, asimismo, muy fuertes obligaciones. La contribución de las Cajas al Desarrollo español ha sido vital, decisiva. Una Junta de Inversiones va señalando los títulos que deben suscribir las Instituciones de ahorro en cada período. Gracias a esta asignación forzosa pueden cubrirse la inmensa mayoría de las grandes emisiones —eléctricas, metalúrgicas, químicas, telefónicas, etc.—. A través de la Cartera de Títulos de las Cajas se

puede seguir, perfectamente, la historia financiera del país en los últimos decenios. Aparece perfectamente plasmada por las Ordenes Ministeriales dadas a las Cajas: auténticas "cuentas de sacrificio", siempre, en aras del interés nacional, recibidas y cumplidas con un espíritu de servicio que merece, por lo menos, el reconocimiento de todos los españoles.

»En particular, las Cajas son el gran proveedor de recursos financieros del I.N.I. Su acreedor, casi por antonomasia. Y el acreedor más señalado de la gratitud del Gobierno, porque aquí es donde el sacrificio llega a límites que han rozado muchas veces el "non possumus".»

*Lo cierto es que ...*

«... las Cajas tienen un coeficiente del orden del 66% de sus recursos, mientras en la Banca la cifra es del orden de los 23.»

*La cosa no es intrascendente:*

«Cualquier exigencia de inversión forzosa a interés fijo y por añadidura barato, amenaza seriamente la reducción de la obra social de las Cajas, si no coloca a estas instituciones en el trance de exponerse a serios y graves quebrantos. Ni siquiera podría La Cenicienta atender a los ancianos de sus asilos.»

«Se impone, a mi juicio, una reflexión serena sobre el tratamiento dado por el Gobierno a las Cajas de Ahorro. Son, gracias a Dios, una de las instituciones más firmes, populares y prometedoras de la vida española. Están llamadas a desempeñar una función profunda y penetrante en el terreno social. Constituyen un instrumento extraordinario para el resurgimiento de un orden económico equilibrado. Pueden llenar de sentido humano todo ese mundo, en exceso frío y descarnado, del crédito. ¿Hace falta que venga una especie de príncipe justiciero para que se enamore de esta maravillosa Institución? ¿Empezará pronto la segunda parte del cuento de La Cenicienta?»

*De qué modo es aplicado luego por el Estado el crédito que así obtenido resulta reflejado en la artes citada disertación de Antonio Enrich.*

LA EMPRESA:

«... lo que no comprendo es que nuestra Administración no conceda al mismo tiempo un mínimo de experiencia, responsa-

bilidad y sentido común hacia los empresarios que, sin desear acogerse a tales facilidades, están dispuestos a invertir pensando competir con industrias que gozan de las ventajas de un crédito oficial preferente, de exenciones arancelarias o de exoneración de impuestos.

»Si, a pesar de estos condicionamientos negativos, un empresario quiere arriesgar su propio dinero en una aventura, no considero lógico que la Administración se lo impida. ¿Qué más podría desear nuestro Gobierno que sean los propios industriales los que promuevan un desarrollo sin la ayuda que la Administración está dispuesta a darles? ...»

*Los impuestos, por su parte, se han transformado en instrumentos de una política intervencionista. No tratan ya tanto del justo reparto de las cargas sociales como de lograr una igualación de las rentas o de impulsar en un determinado sentido un desarrollo. El Estado, que lo dirige, deja así de ser árbitro imparcial para convertirse en actor principal. En nuestro antiguo derecho público los impuestos eran pactados entre la sociedad y el Estado, representado por el Rey, que debía justificar su empleo. Ahora el Estado lo decide todo, y esto implica una perspectiva unilateral, enfocada desde el punto de vista del aparato administrativo o desde la ideología dominante.*

*Por eso nos parece oportuno recoger unos párrafos del artículo IMPUESTO - NO PUESTO, firmado por Perseo y publicado en "EL PENSAMIENTO NAVARRO" del 20 de febrero de 1976.*

«La palabreja "impuesto", del latín *impositus*, la define nuestro diccionario de la lengua de la siguiente manera. "Aportación obligatoria, que exige el poder público a los ciudadanos con el fin de atender a su propia subsistencia y a los gastos y servicios de carácter público también, establecidos en beneficio de todos ellos. Se funda en obligaciones bilaterales o recíprocas del poder público y de los ciudadanos."

»Está clarísimo: "con el fin de ATENDER a su propia subsistencia" "y servicios de carácter público TAMBIEN". "Se funda en OBLIGACIONES" ...

»Estamos todos de acuerdo en que para que podamos tener nuestros pueblos y ciudades en las mejores condiciones de habitabilidad y civilización, todos tenemos que poner nuestro grano de arena, pero de eso, que todos estamos de acuerdo, a tener que poner una montaña de arena ... ¡¡Hombre, no!!»

«... el impuesto se fundamenta en obligaciones bilaterales y

recíprocas entre el poder público y los ciudadanos. Parece ser que los únicos que tenemos que poner, y carísimo, somos los ciudadanos y ¡claro! ante esto, no jugamos. Nosotros tampoco ponemos "Impuesto-No puesto".»

«... creo que todos los contribuyentes estamos de acuerdo en pagar, pero con lógica, con asistencia estatal, con mejoras visibles, aumentando los impuestos con lógica, cuando sea lógicamente necesario para el bien común, pero nunca para que unos cuantos resolvamos los problemas financieros de una programación económica caduca.»

*Este es un tema que, en la sección PLANETARIO de ABC, toca Lorenzo López Sancho, precisamente con el título de LOS IMPUESTOS.*

«Cassius Clay, gran campeón de ese deporte brutalizado por el dinero que es el pugilismo, gran histrión, se lamenta de que del millón de dólares que ha percibido por un combate más que dudoso, le quedan solamente como auténtica compensación económica doscientos mil. Quinientos mil se los han llevado los impuestos.

»Charles Aznavour, el menudo cantor armenio, genio del disco y los negocios musicales más que genio de la canción, en la que brilla como gran estrella, se ha ido a establecer en Suiza para huir de los impuestos de Francia. Lo mismo han hecho la inglesita Petula Clark y el desvergonzado y mixtificador Pornareff, Johnny Hallyday, cuyo verdadero nombre, rigurosamente galo, es Jean-Philippe Smet, ha tenido que desmentir —es de suponer que a alto precio de disimulada tarifa publicitaria— una proyectada instalación en Estados Unidos para escapar a enormes impuestos con fabulosos recargos que le persiguen desde los años locos de su juventud triunfante.

»Contraste dramático: una familia parisiense, habitante de un pequeño pabellón en algún "impasse" de la "Butte-Montmartre", se suicida colectivamente. Valburg, el cabeza de familia, ingeniero, arruinado, según parece, adopta la funesta decisión. Causa desencadenante: la convocatoria para comparecer en el Palacio de Justicia por fraude fiscal.

»Intermedio político: un procurador en Cortes español, José Elías Gallego Romero, ruega al Gobierno que aplaque la práctica del nuevo Impuesto sobre Circulación, que ha experimentado un exorbitante aumento este año. Treinta mil cartas con centenares

de firmas, procedentes de todo el área nacional, se acumulan, para apoyarle, sobre su mesa de trabajo.

»Yo no se si ha llegado el momento de plantearse la posibilidad de que los Estados modernos, desbordando sus verdaderos fines, se hayan convertido en un trágico lujo, en un mortífero lujo, de las sociedades de nuestro tiempo. No sólo es que los temibles, crecientes, devoradores impuestos castiguen, aflijan a los triunfadores. Es que también atormentan, hundén, a los fracasados. El individuo comienza a no poder soportar la carga de la sociedad plasmada en Estado, de la que forma parte.

»Una complicidad temible se establece en estos momentos. Complicidad tácita, no deliberada. Los trabajadores reclaman y obtienen fuertes aumentos lineales para su salarios, descompensados en relación con el coste real de la vida. Automáticamente los impuestos reclaman su parte, enorme, tremenda parte, en el botín. Las empresas que podrían, no sin dificultades, soportar aquellos aumentos, se resquebrajan al sumárseles impuestos y aportaciones —gravísima, por ejemplo, la de los seguros sociales— con los que el Estado o las organizaciones paraestatales crudescen la exigencia social.

»Cassius, Charles, Petula, Johnny, pueden huir. Nosotros, todos los demás, no. Ahí se centra el drama.»

*Es el drama que no captó José Luis Calleja, en su artículo CENTRO Y MODERACIÓN, de la tercera plana de ABC de la víspera, cuando expuso este otro concepto de CENTRO:*

«Desde un punto de vista pragmático, el de los resultados, el Centro no sería un grupo preocupado simplemente de alejarse de los extremismos autoritarios ni de preservar un sistema político determinado, como el democrático liberal o cualquier otro. Dicho muy deprisa y con simplismo descriptivo, se propondría favorecer y controlar al rico; favorecer y controlar al mediano; favorecer y controlar al de abajo. Defendería el capital, las empresas y la propiedad, pero poniendo sus peras al cuarto, con cargas, limitaciones y recortes. Daría automóvil, televisión, vacaciones, piso propio y un nivel de vida revolucionario a las clases medias, pero midiendo los metros cuadrados de la casa, sin servicio doméstico y con letras de cambio. Elevaría a las clases inferiores a la altura de las medias, con seguridad social, enfermedades cubiertas y vejez prevista; pero sin huelgas ni algaradas.»

. . . . .

«Probablemente, eso o algo parecido era, y es aún, el Régimen español de los últimos cuarenta años.

»... es de extremocentro. Es extremocentrista. Centrista, porque enriquece y alicorta a todos, y extremado, porque lo han hecho quieras que no.»

*Resulta también que esta política "extremocentrista" juega en un plano inclinado que no tiene más límite que el comunismo. Es un "centro" que se desvía insensiblemente, pero con progresión creciente, hacia la "izquierda", ya que sin perder el centro relativo se aleja cada vez más del equilibrio real. Es como la inflación o la morfina, que requieren cada vez mayor dosis para escapar a la depresión y a la deflación, hasta que destruyen el cuerpo humano, al que se inyecta ésta y el cuerpo social, que con aquélla es estimulado.*

José Luis Pérez de Ayala en la sección "HOJAS DE ALCABALA", de ABC del 11 de abril de 1976, bajo el título IMPUESTOS, SOCIALISMO Y REFORMA DE LA EMPRESA, después de recoger de nuestro llorado maestro Sciacca la raíz y concepto de la libertad, plantea ¿DÓNDE EMPIEZA EL IMPUESTO A SER UN INSTRUMENTO SOCIALISTA?:

«... ¿En dónde empieza el Impuesto a ser un instrumento socialista, incluso de hecho, y sin pretenderlo las autoridades fiscales, por invadir más allá de lo debido el ámbito de esas libertades?»

»La respuesta es clara: allí donde se convierte en un elemento de congelación de la libre iniciativa personal privada. Se comienza, aquí, un proceso acumulativo, que suele empezar en una situación donde la economía nacional está generalmente en etapa de recesión, y en cambio, impera una "política de autoridad" en la consecución de bienes y servicios públicos. El primer factor hace que la inversión privada se retraiga; el segundo, que el Estado no renuncie a sus crecientes exigencias financieras. Pero es que, además del bajo nivel de inversión privada, se deriva un desempleo que el sector público ha de absorber gastando y recaudando más; la inversión privada se retraerá de nuevo con esta mayor dureza fiscal. Así... sucesivamente. La proporción de recursos absorbidos por el sector público aumenta. La economía no sólo se "socializa" (en el sentido de hacerse más "social"). Se hará socialista en la medida en que ese aumento de la actividad del sector público *sustituye* a la iniciativa privada, que se contrae, en parte, por el factor fiscal.

»Hay aquí que imponerse un punto de reflexión. Y creo que el tema es de actualidad e importancia grande para los españoles.»

.....

«... ¿qué "coste social" de libertad, de iniciativa personal, de "socialismo de hecho", puede implicar una reforma en una "economía mixta de mercado" en recesión?»

*Para el bien de la clase trabajadora son necesarios hombres que entiendan, que proporcionen trabajo, que creen riqueza. ¡Cuanto más mejor! ¡Más demanda de trabajo y mejores ofertas de remuneración! Cuando aquella política de igualación pasa de cierta medida, el espíritu de empresa disminuye mientras se incrementa la aspiración a la seguridad que proporcionan los buenos puestos en el Estado o en las grandes empresas. El Estado se va haciendo socialista y el gran capitalismo monopolista. Al final habrá que optar entre una u otra solución, si no se quiere y aún se puede volver atrás restableciendo la responsabilidad, la libertad y la iniciativa personales, pues cancelarlas constituye siempre un gran error social. A no ser que se prefiera el modelo soviético que, en la U.R.S.S., después de casi seis décadas, ha alcanzado el nivel que el físico nuclear ruso y premio Nobel para la Paz 1975, Andrei Sajarow, nos narra, en su libro MI PAÍS Y EL MUNDO, según el resumen que I. Martín hace en "LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA" del 1 de marzo de 1976.*

«Ni tenemos ni alcanzaremos una productividad comparable a la del mundo "capitalista". Lo prueba nuestra economía sin reservas y el hecho de que después de cincuenta y ocho años de gigantescos esfuerzos (treinta de ellos de paz ininterrumpida) no exista ni lejanamente un nivel de vida alto, a pesar de nuestros inmensos recursos naturales y de la escasa densidad de población. Cualquier obrero de cualquier país capitalista se negaría a trabajar con nuestros niveles salariales y condiciones sociales.

»En la URSS, la mayor parte del sueldo se gasta en la comida. Los salarios son particularmente bajos entre los intelectuales, que además no poseen otros ingresos semilegales que son vitales para otros.

»La prensa mundial está llena de información sobre inflación, crisis energética, paro creciente, etc. No quiero quitar importancia a estos problemas, pero sí quiero decir que Occidente no está muriendo de hambre y que podría retroceder cinco veces en su nivel de vida y seguiría viviendo más holgadamente que los habitantes del país socialista más rico del mundo.»

«Las condiciones de vida y alojamiento siguen siendo malas para la mayoría de la población, no obstante el incremento de la construcción en muchas ciudades. Y no es tampoco cierto que

nuestras viviendas sean las más baratas del mundo. El alquiler por metro cuadrado en relación con el salario medio no es menor que el de la mayoría de los países desarrollados. Conseguir un alojamiento propio para una sola familia es una fortuna que muchos esperan durante toda la vida. Generalmente se trata de edificios de muchos pisos, en barrios semejantes a las viviendas americanas "para pobres", pero más densamente poblados y con menos comodidades.»

«... A excepción de algunas ciudades de élite, el abastecimiento es malo. El pan, de malísima calidad, con mezcla de sucedáneos; peor aún la carne, para la que hay que hacer fila durante muchas horas en la mayoría de las ciudades y cuya calidad no satisface ni a los perros.

»No existen casi los servicios en las casas; la mayor parte de las ciudades no tienen todavía alcantarillado moderno y la situación del agua es también mala.

»La instrucción es deficiente, sobre todo en la población rural.»

«En las provincias faltan casi por completo los medicamentos modernos, pero, incluso en la capital, las existencias son muy inferiores a las de cualquier país occidental, con excepción de los hospitales privilegiados y de los policlínicos para dirigentes. Está prohibido el envío de medicamentos desde el extranjero a la URSS.»

*El extremocentrismo lleva también a matar la libertad de enseñanza como derecho de los padres y produce inevitablemente nuevas discriminaciones injustas, y cada vez más onerosas, tal como, en la carta publicada en ABC del 25 de febrero, expone Joaquín Velázquez Nieves.*

«¿Es justo que el Estado se beneficie de un servicio público efectuado por una entidad privada, servicio que es oneroso, sin que dicho Estado se haga partícipe del gasto que lleva consigo? ¿Es justo que ese gasto lo abonen íntegramente los padres, esos padres que a través de los impuestos contribuyen a la subvención de la enseñanza de los hijos ajenos que aprenden en escuelas públicas, sin beneficiarse de la parte alicuota de tales impuestos a la hora de dar enseñanza a los hijos propios en la escuela privada?»

»Y no puede responderse que si no quieren pagar los lleven a las escuelas públicas, porque eso sería violar su libertad en materia de enseñanza de los hijos.»

*¡Claro está que si se pretende que la sociedad es sólo la materia que el Estado debe modelar por medio de sus tecnócratas... todo es diferente! Y aquí volvemos a comprender la paradójica pero evidente relación entre utopía y tecnocracia. De ella nos ha narrado Jorge Uscatescu en su VENTANA ABIERTA, de ABC del 25 de enero de 1976, titulada UTOPIA Y FIESTA:*

«Desde siempre, las sociedades soñadas han sido universos festivos. Las Utopías han perfilado siempre sociedades maravillosas, donde espectáculo y fiesta han participado de la misma combinación ideal, del mismo deseo de evasiones y de sueño.

»La Utopía tecnocrática no solamente no ha hecho excepción en esta materia, sino que ha abundado en ella. Desde que Saint-Simon formuló la primera Utopía tecnocrática moderna, el espectáculo y la fiesta ocuparon un lugar privilegiado en su sistema de sociedad futura.»

*Pero el espectáculo y la fiesta tienen también una función de mentalización. Es decir, de denominación política.*

«Se abre camino la tesis de considerar el teatro como un desafío de la imaginación contra las condiciones sociales y políticas del medio circundante. Estamos lejos de la idea del teatro como reflejo de la sociedad de su tiempo. Está en marcha la idea del teatro como estímulo y anticipación. Factor exorcizante de una imaginación utópica. Algo así lo consideraba Saint-Simon en su Utopía de la sociedad tecnocrática e industrial. En su obra "El Organizador" configura el papel de una "Cámara de Invencción", elemento importante de la nueva "sociedad de los productores", papel que consiste, entre otras cosas, en preparar grandes fiestas donde la nueva sociedad pudiera dedicarse al ocio, diversión, cultivo de las artes. La fiesta tendría una función exaltante del alma, con el fin de hacer triunfar "las nuevas grandes verdades". "Cuándo se iniciarán los trabajos que tienen como fin la fundación del bien público, escribe el autor del "Nuevo Cristianismo" en esta gran empresa, los artistas, hombres de imaginación, abrirán el camino. Proclamarán el porvenir de la especie humana, arrancarán al pasado la edad de oro para enriquecer las generaciones futuras, encenderán la pasión del bienestar de la sociedad.»

»Emilio Cioran nos decía una vez que le resultaba incomprensible que alguien estudiara en serio las Utopías. Una paradoja más del prestigioso "nihilista de derechas", en una época en que la tecnocracia abre tantos caminos hacia la Utopía y a su

hermana gemela, la anarquía. La tecnocracia sueña hoy con una nueva Sociedad que combine idealmente Utopía, Fiesta y Ocio. Su sorprendente antecesor fue Saint-Simon, el mixtificador que soñaba con ser descendiente de Carlomagno y con una Sociedad perfecta que hubiera debido ser la nuestra.»

## V. REGIONALISMO Y SISTEMA FORAL.

*En el horizonte europeo, con una Confederación Helvética y una República Federal Alemana, asoman tendencias regionalistas. A veces, sin embargo, bajo la palabra regionalización se oculta una extensión a la periferia de los tentáculos de la administración central. Se trata entonces simplemente de una desconcentración, que todavía excluye en mayor grado la autonomía y representatividad de las sociedades en el ámbito regional.*

*Este falso regionalismo es algo contrapuesto al sistema foral, recordado por Francisco López Sanz en "EL PENSAMIENTO NAVARRO" del 28 de septiembre de 1975, en su colaboración Los fueros, monumento espiritual y sentimiento tradicional.*

«Los Fueros, monumento espiritual y sentimiento tradicional con raíces de muchos siglos, son, para los que hemos nacido donde todavía se conservaban, un tesoro ideológico y sentimental que lo amamos y lo hemos defendido como patrimonio heredado, sintiéndonos obligados a defenderlo, porque otra cosa que no fuese ese amor y esa defensa, sería deslealtad y traición.»

«... en el rimbombante preámbulo de la Constitución gaditana se elogiaba al régimen privativo de Navarra, reconocido y defendido por Fernando V tres siglos atrás y en donde todavía funcionaban sus Cortes Soberanas con estas palabras:

»"La Constitución de Navarra, como viva y de ejercicio, no puede menos de llamar grandemente la atención del Congreso. Ella ofrece un testimonio irrefragable contra los que se obstinan en creer extraño lo que se observa hoy en una de las felices provincias del Reyno; provincia en donde, cuando el resto de la nación no ofrecía más que un teatro uniforme en el que se cumplía sin contradicción la voluntad del Gobierno, hallaba éste un antemural inexpugnable en el que iban a estrellarse sus órdenes y providencias siempre que eran contra la ley o precomunal del Reyno."

»Así iba el preámbulo desparramando elogios floreados para Navarra, debidos a la pluma del elocuente liberal don Agustín

Argüelles, a quien sus aduladores llamaron "El Divino" para después de todo ello y de afirmar que Navarra era por su Constitución "una de las más felices y envidiables provincias del Reino", Arremeter contra aquella felicidad con el atentado a sus Fueros en vez de haber pensado en extender semejante realidad feliz a todas las regiones españolas. Pero el centralismo liberal parecía que sólo pretendía la infelicidad. Y lo consiguió.

»Por eso, un batallador escritor y jurisconsulto alavés, persona de gran relieve que fue el primer director de EL PENSAMIENTO NAVARRO, don Eustaquio Echave-Sustaeta afirmó: "El primer verdugo de los Fueros fue la Constitución de 1812 votada en Cádiz".»

*La reactualización del tema a escala europea había sido explicada poco antes en "EL PENSAMIENTO NAVARRO" por Manuel de Santa Cruz, en su artículo BALBUCEOS FORALES EN EL CENTRALISMO FRANCÉS.*

«En los últimos días de agosto pasado han salido brusca y violentamente a la superficie en la isla francesa de Córcega unos pequeños grupos "autonomistas dentro del cuadro francés"; hasta esos días habían sido tan moderados que no habían creado en los ocho años de su vida ningún problema llamativo a los gobiernos de París. Aunque tales grupos no son radicalmente separatistas, nos dicen poco si vamos a hablar de la idea foral, porque el separatismo sólo tiene que ver con ella que es un esqueje enfermo y estéril cortado de un primitivo tronco común. Pero es que los sucesos de Córcega, apenas iniciados con ese detonador ajeno a nuestro tema, giraron en seguida hacia manifestaciones mucho más interesantes y legítimas. El día 31 de agosto se extendió con éxito por toda la isla una huelga general dirigida por un improvisado comité que agrupaba nada menos que a trece asociaciones y organismos políticos, sindicales y de estudiantes, a los que no se puede tachar de manera alguna de separatistas, y que coinciden en negar identidad a la patria francesa con las oficinas de París. Eso ya es otra cosa.

»Este ambiente foral en Córcega no es el primero en exhibirse; le han precedido desde hace dos décadas movimientos análogos en Bretaña y en Occitania: precisemos que también en esas regiones coexisten con movimientos separatistas con los que no deben confundirse.»

«... Y es curioso ver cómo los regionalistas franceses están

ahora empeñados en el mismo grupo de dificultades que siempre se nos ha contrapuesto a nosotros, a saber: explicar que su aversión al uniformismo centralista no tiene nada que ver con los separatismos; que aman a Francia, que se sienten franceses, y que la posibilidad de armonizar variedad y unidad es tan clara que con frecuencia hay que pensar que su impugnación es de mala fe. Los carlistas y algunos grupos regionalistas franceses —no todos— estamos unidos, además, por el contexto de lo foral que es la devoción al antiguo Régimen. En él y en la Cristianidad, la invulnerabilidad de los fueros —en Francia, "franchises"—, coincidía con dos lazos poderosos entre los pueblos, la fe en el mismo Dios y la fidelidad al mismo rey; aun cuando éste, en el absolutismo francés empezara ya la devastadora uniformización que culminó con la Revolución Francesa y el liberalismo.

»El movimiento foral existe hoy, no sólo muy pujante sino en gran parte realizado, en Alemania e Italia: pero en estos países siempre fue importante esta doctrina, y su contraria, el centralismo totalitario, lo adventicio y efímero. En cambio, en Francia, lo establecido firmemente desde Napoleón —"el Mesías de la Revolución"— fue el centralismo, muy bien servido por una administración de mecánica perfecta que funcionó normalmente con independencia de las más agudas crisis políticas. Por eso esta aparición del regionalismo francés es más significativa que si hubiera sido en otras partes. El prestigio del centralismo y de la administración francesa contagió a grupos de administrativistas en todos los países: en España a los tecnócratas que inspiraron la reforma administrativa de la década de los años cincuenta y la creación de la Escuela Nacional de Administración Pública, de Alcalá de Henares. A ver si ahora estos brotes forales franceses, ya que aquí todo lo que viene de Francia pasa por ser un quinto Evangelio, como dijo Menéndez Pelayo, les inspiran algún mayor respeto a las entidades naturales.

»Los movimientos foralistas en Europa se han hecho ya tan llamativos, que atraen la atención de diversos políticos: éstos les miran con intención de descubrir qué partidos les pueden sacar para sus causas. Así, los europeizantes *revienta-patrias*, que son los únicos que existen en la realidad, para replicar a la fórmula escapatoria de De Gaulle de "la Europa de las Patrias". han lanzado la idea de "la Europa de las regiones". Ya que europeización y patriotismo son absolutamente inconciliables, tratan

de entenderse directamente con las regiones, saltándose el escalón patria, con lo que convierten al regionalismo en separatismo.»

## VI. APERTURA Y PARTICIPACIÓN COMUNISTA.

*Hoy está al día abrirse al comunismo, pactar con él y defender la necesidad de una colaboración reciproca. Los partidos comunistas de los países occidentales se muestran propicios e invitan a esta colaboración. Santiago Galindo Herrero ha titulado El nuevo "gran engaño", esa nueva postura del P. C. francés, que explica en ABC del 18 de febrero de 1976.*

«El XXII Congreso del Partido Comunista francés ha servido para repintar la vieja fachada del feudo que fue un día de Maurice Thorez, con permiso de sus jefes soviéticos. Ahora no se lleva el rojo, sino los colores nacionales. Los cronistas afirman que no había en la sala de reuniones banderas sangrantes de púrpura, sino la tricolor de la revolución burguesa.»

«El nuevo decorado, la ambientación, respondía, como en una liturgia, al destronamiento de antiguos dogmas que los nuevos y viejos camaradas del Partido han de roer de sus creencias. Tranquilamente se afirmó abandonar, de cara al futuro, la dictadura del proletariado, el internacionalismo con cabeza en Moscú, y la vía revolucionaria como alternativa de la electoral para alcanzar el poder. Muy grande es, tiene que ser, la virtud de la obediencia en los militantes para poder pasar, sin transición, por simple imposición de los jefes del Partido, del reconocimiento de unos principios dogmáticos a los contrarios, sin que peligre su fe. Però la realidad es que, aunque parezca imposible, los comunistas franceses dicen ahora admitir lo que antes eran pecados nefandos del capitalismo burgués.

»El hecho no es nuevo en absoluto. La fundación de los Frentes Populares en los años treinta significó algo semejante. La necesidad de abrir brecha en los partidos de centro y de izquierda aconsejó entonces, como ahora, a los responsables comunistas el cambiar de táctica. Abandonaron la cara hosca y terrible, demasiado conocida y temida, para componer otra más amable. Algunos políticos "resucitados" en la España de 1976 conocen bien el tema, qué significó aquello, cuáles fueron sus resultados. Hay un libro de Burnett Bolloten —"El gran engaño"—, publicado en Londres, en 1961, que estudia detenidamente cómo terminó la experiencia frentepopulista en lo que fue zona roja durante nuestra guerra. El colofón de toda aquella operación lo

da un personaje tan significativo como "El Campesino", y se recoge al final del libro. "No busco disculpas a mis errores, pero desearía que cada cual reconociera los suyos. Si los comunistas españoles cometimos abusos y demasías y nos impusimos o estuvimos a punto de imponernos completamente, fue porque los demás, con muy pocas excepciones, no estuvieron a la altura de las circunstancias. Los partidos comunistas son fuertes en la medida en que los demás partidos y las organizaciones sindicales son débiles y vacilantes y les hacen el juego. Esa fue la lección española y esa es hoy la lección europea y mundial. Europa y el mundo se salvarán si lo comprenden o se perderán si no lo comprenden."

»Las tácticas de los Frentes Populares de los años treinta han sido ya abandonadas en el cauce de la historia. Ahora, en Francia, tratan de utilizar nuevas tácticas para el momento preciso que vivimos con lo que llaman la "Unión del pueblo de Francia", y en otros lugares con plataformas, convergencias, juntas, y demás monsergas. Las integran quienes se prestan a ello como instrumentos dóciles hacia un fin que no conocen.

»Porque si estas uniones son buenas, si se trata de no utilizar la dictadura, de conformarse con los resultados del sufragio universal, de ayudar a los pequeños campesinos, comerciantes e industriales, de dejar expresarse libremente a todos los componentes de una comunidad nacional, ¿cuál es la razón de que no empiecen aplicando los métodos que ahora dicen aceptar en Occidente a las Repúblicas europeas del Este?

»¿No será todo otro nuevo "gran engaño"?»

*Sin embargo, los engaños no son de hoy. Se han repetido muchas veces y con efectos desastrosos. Gonzalo Fernández de la Mora, en ABC de 19 de febrero de 1976, en su editorial EL FRENTE REALÍSIMO recuerda algunos evidentes, y entre ellos el que vamos a escoger seguidamente:*

«Ningún integrista occidental ha inventado el telón de acero. Ese frente lo ha creado el marxismo. En Yalta los occidentales creyeron que era posible entenderse con Stalin e integrarle en una coexistencia razonable y justa. Animados por esta ingenua confianza entregaron media Europa al sucesor de Lenin para que allí tuviera ocasión de probar su moderación organizando elecciones libres a fin de que los pueblos entregados a la protección soviética pudieran liberarse del nazismo y autodeterminarse democráticamente. Pero, como previó Franco, las cosas sucedieron de muy distinto modo. Estonia, Letonia, Lituania,

Prusia oriental y parte de Polonia fueron rusificadas; y Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Yugoslavia, Alemania oriental y la Polonia remanente fueron "determinadas" por los tanques moscovitas no una sola vez, sino, como el caso de Praga y Budapest, reiteradamente. Fue muy penoso, sobre todo para los millones de europeos que perdieron su libertad cuando no la patria o la vida. La causa de esta tragedia, que hay que contabilizar como una de las más atroces que ha conocido nuestro continente, fue un simple error de hecho, una desinformación. El iluminado Teodoro Roosevelt creyó de buena fe que estaba logrando la democratización y la humanización del marxismo.»

*Hoy los engaños se repiten a la vista de todos. Franz Josef Straus, cuatro veces ministro y actual jefe del Partido Bávaro de la C.S.U. (Unión Cristiano Social) en una entrevista que le hizo José Luis Yagüe, publicada en ABC el 13 de febrero de 1976, los recuerda, después de exponer el programa de su partido:*

«... la economía alemana tiene que funcionar de nuevo plenamente; hasta de experiencias socialistas contra la economía de mercado y de libre empresa; saneamiento y consolidación de las finanzas públicas; asegurar la seguridad interior contra la criminalidad y el terrorismo; en política exterior, avanzar hacia una Europa unida con inclusión de España; Potenciar a la Comunidad Atlántica sin hacer ninguna concesión a la Unión Soviética sin contrapartida. Porque, ¿qué valor tiene el acuerdo de Helsinki sobre seguridad y colaboración en Europa, si los fundamentos de la seguridad europea son destruidos por la Unión Soviética? En Angola, la guerra civil no existiría sin el suministro de armamento e instructores soviéticos, con la acción concertada en la que entran fuerzas cubanas, checas y de la órbita comunista. Luego, está Líbano y el peligro de que se forme una tormenta en el norte si la República Federal de Alemania no vuelve a convertirse de nuevo en un factor de estabilidad en el terreno de la economía, de la política exterior y de la política de seguridad, puede llegar a ser realidad lo que Kissinger, en pequeños círculos, ha dicho y vuelve a decir, que en diez años Europa será marxista si se sigue por el actual camino.

»Por este motivo, sólo podemos, siempre de nuevo, insistir en llamar la atención sobre este peligro a nuestros amigos, entre los que figuran tradicionalmente y en primer lugar los españoles, haciéndoles ver la errónea doctrina marxista.

»Donde los marxistas están en el poder, el pueblo padece. Y si a un pueblo le va demasiado bien, como a los alemanes en los últimos años, siempre hay bobos que sueñan con el marxismo como el camino a una solución aún mejor.»

Y en otra respuesta dice:

«—Verdaderos obreros marxistas españoles debían trabajar, durante al menos un año, en Checoslovaquia, Hungría, Polonia o Rusia. Volverían a pie a España.»

También nos advierte un socialista francés Jean François Revel en su libro LA TENTACIÓN TOTALITARIA, que José María Ruiz Gallardón comentó en ABC del 15 de febrero de 1976. De este comentario son los párrafos que recortamos para transcribirlos a continuación:

«El fin del comunismo no es otro que someter a la economía y al hombre, bajo el imperio de "la nueva clase dirigente" —expresión que toma Revel de la muy conocida obra de Milovan Djilas— que es "la burocracia del partido".»

La actitud de "sedicentes democristianos que se apuntan —insensatamente— a la cabalgata preconizada por el Stalinismo y marchan del brazo del Partido comunista", es comentada después:

«... La forma como J. F. Revel tiene de desenmascarar esta docilidad al estalinismo es impresionante. Porque la verdad sólo es una: en las democracias occidentales el peor miedo que corroe a los llamados "demócratas" —y a la izquierda muy especialmente— nace de que puedan ser motejados de "anticomunistas". ¡Eso nunca! Un verdadero demócrata, parecen pensar tales políticos, no puede ser, por definición "anticomunista". Por eso aceptan y hacen el juego al que Revel llama el peor enemigo de la democracia y el socialismo: el Partido Comunista.

»Y, sin embargo..., dice el autor (pág. 83) que esta "incoherencia" de los demócratas "proviene de que los comunistas exigen una adhesión integral... El doble postulado sobre el que reposa su requisitoria es: quien ataca a la parte ataca al todo (de suerte que no se puede discrepar de un punto concreto del Partido Comunista sin ser anticomunista); quien ataca al Partido Comunista ataca a la izquierda, a toda la izquierda posible y se arroja al campo de los reaccionarios. El colmo es que estos groseros métodos de intimidación resultan eficaces. Engendran —léanlo

bien nuestros izquierdistas— en la izquierda del mundo entero una pusilanimidad instigadora de la más obsequiosa autocensura, y, entre los comunistas, una especie de derecho a la diseminación de la mentira, un derecho a la injuria y a la calumnia, en detrimento de cualquier tipo de demócratas perfectamente respetable.

»Y todo esto tiene su premio. Aunque parezca increíble. Con datos de primera mano concluye Revel que "paradójicamente, los comunistas, que se quejan siempre de ser víctimas de un prejuicio sistemáticamente desfavorable, se benefician, por el contrario, de un tratamiento verdaderamente privilegiado incluso por parte de la llamada prensa independiente".»

*Una prueba de esto último nos la ofrece, por ejemplo, la crónica desde Londres de Alfonso Barra, fechada el 23 y publicada el 24 de enero de 1976 en ABC y titulada MOSCÚ PROTESTA POR UN DISCURSO ENÉRGICO DE LA DIRIGENTE CONSERVADORA MARGARET THATCHER.*

«La protesta es un signo sombrío de la interpretación que da Moscú a la "detente" plasmada el verano último en Helsinki. Revela, asimismo, el homeopático campo de maniobra que tendría la llamada Europa libre después de la retirada —inevitable a la larga— de las tropas norteamericanas. La "finlandización" del Continente impedirá necesariamente, con el rigor que se produce la sucesión del día y de la noche, todos los esfuerzos para asegurar la Defensa nacional.

»La señora Thatcher cometió el pecado grave denunciado por Moscú el lunes último, en un discurso en el Ayuntamiento de Kensington, Londres. "Inglaterra, despierta", sería el lema del mensaje.

»"Son aplicados sedantes por dirigentes que nos anuncian la ausencia de toda amenaza exterior contra Inglaterra —decía la señora Thatcher—. Repiten que en Moscú todo es dulzura y luz. Afirman que una compañía de comandos es menos importante que el subsidio para enjugar las pérdidas de una empresa."

»Según la jefa conservadora el poder expansivo y creciente de la Unión Soviética plantea la situación más peligrosa desde la guerra. En Europa central el Pacto de Varsovia mantiene una ventaja sobre la O.T.A.N. de 150.000 hombres, 10.000 carros de combate y 2.600 aviones. La escuadra roja amenaza el petróleo del mar del Norte y las comunicaciones vitales de Inglaterra.

El delito, también gravísimo, de mister Julián Amery, veterano dirigente conservador, ministro en el Foreign Office durante

la última administración "tory", ha sido un discurso en Maltby, condado de York, para denunciar la indiferencia de los socialistas en el poder ante los problemas de la Defensa nacional.»

Y advierte:

«... Que el embajador soviético tenga la audacia de protestar, oficialmente, contra aquellas advertencias, hechas en un país libre y dirigidas a ciudadanos de una potencia soberana, marca las coordenadas de la futura intimidación soviética contra los pueblos de la llamada Europa democrática y libre.»

.....  
«No hay político, charlista o periodista que señale las aristas del poderío soviético sin provocar la repulsa automática de los soviéticos y de los sectores que trabajan de claqué. Es en las clases populares del país, donde el patriotismo tiene su último baluarte, donde los dirigentes conservadores ganan más estímulos y aplausos. Son los "proletarios" que no consideran pasado de moda soñar con una Inglaterra grande y tradicionalista, capaz de defenderse.»

*Aquella reacción de repulsa la advierte, asimismo, desde París, la crónica de Interino publicada también en ABC el 18 de febrero de 1976 con el título CHIRAC PIDE A PLYUSCH QUE GUARDE SILENCIO.*

«... Porque Leonid Plyusch ha contado, una y otra vez, sus treinta meses en el infierno psiquiátrico de Dniepropetrovsk, que él llama, con un diminutivo pudoroso, "la Psikuchka", el primer ministro francés, Jacques Chirac, ha considerado oportuno llamarle al orden: "Francia ha sido siempre una tierra de asilo. Pero esto impone, a quienes se benefician de esta acogida, una cierta reserva sobre el plan político. Yo creo que quienes aprovechan su presencia en Francia para llevar a cabo una acción política, orientada especialmente hacia la crítica de sus países de origen, se equivocan. Esta actitud no está conforme a una cierta idea que yo tengo de la moral." Y el primer ministro rectifica y ratifica esa "certa idea de la moral": "En todo caso, no está conforme con los intereses de Francia.»

»El chitón de Chirac a Plyusch sólo ha tenido que contar con el visto bueno de Georges Marchais, que empezaba a cargarle más de la cuenta ese aguafiestas, venido del fondo del "Gulag", para echarle leña al fuego del antisovietismo primario. Pero, por lo demás, la advertencia del primer ministro ha sido objeto de

las más severas críticas. "A fin de cuentas —escribe Richard Liscia en 'Le Quotidien'—, lo que el señor Chirac le ofrece a Plyusch es Moscú en Francia, y olvida que el matemático no ha abandonado la U.R.S.S. para hacer turismo, sino para hablar, y si el derecho de asilo no es más que el derecho a callarse, Plyusch podía haberse quedado en su tierra."

»Indudablemente, las reglas del Estatuto de refugiado político (no se olvide que Leonid Plyusch sólo tiene, por ahora, un permiso de residencia con tres meses de validez) establecen de modo bien claro los límites de las actividades de sus beneficiarios. Pero, como dicen los castizos, lo justo sería aplicar la ley del "café para todos", sin más preocupación por los intereses particulares de cada caso. "El recurso a la razón de Estado en este caso —escribe Van Den Esch en 'L'Aurore'— es lamentable. El crimen es un todo que no ocultan ni atenúan en nada el pacto del mercader y la sonrisa del diplomático."

»Leonid Plyusch no es un conspirador, sino el testigo excepcional de una realidad que está por encima de todos los "intereses". Sus relatos, en conferencias o entrevistas, son simplemente la patética historia de una horrible experiencia personal que concluye siempre con un llamamiento "a la lucha por la liberación de los detenidos políticos en las prisiones, en los campos de concentración o en los hospitales psiquiátricos de la U.R.S.S.". ¿Por qué tiene que callarse todo eso, por qué debe considerarse como "acción política" ese testimonio de lo que los comunistas franceses califican de "las insuficiencias democráticas de la Unión Soviética"?»

*Lo que el matemático Plyusch narra es verdaderamente terrorífico, estremecedor. Pedro J. Ramírez, con el título EL ÚLTIMO LIBERADO DE GULAG nos lo refiere en ABC de los días 17, 18 y 19. Recortamos:*

«En julio de 1973 fue internado en el hospital psiquiátrico especial de Dniepropetrovsk. La mayoría de los allí recluidos son enfermos mentales, abundando los culpables de asesinatos y violaciones. Sin embargo, junto a ellos Plyusch encontró unos sesenta presos políticos. Hombres arrestados como él por pretendidas "actividades antisoviéticas" o acusados del grave delito de intentar escapar de la Unión Soviética para vivir en Occidente.

»"Desde el primer día me atrapó el horror de la cárcel hospital", cuenta Plyusch. "En la sala había más enfermos que camas. Yo fui colocado en trío, en medio de dos lechos arrimados el uno al otro. Sobre los lechos los enfermos se retorcián de

los dolores causados por el 'haloperidol': a uno le colgaba la lengua, el otro tenía los ojos desorbitados, un tercero se desplazaba a lo largo y a lo ancho encorvado de forma nada natural. Algunos estaban acostados y gemían de dolor; se les había inyectado azufre. Me explicaron que era un castigo por mala conducta.

»Todos los enfermos iban provistos de túnicas sin botones. Ante los enfermeros sentí vergüenza, ya que con tal vestimenta los órganos sexuales resultan visibles. Cerca de la puerta los enfermos suplicaban a los guardianes para que les dejaran ir a los servicios." "Conmigo había llegado un grupo de ladrones que fingían desequilibrio mental pensando en poder descansar y comer mejor. De tal forma quedaron horrorizados por cuanto vieron que al día siguiente juraban y perjuran hallarse totalmente sanos.»

«El relato del matemático Plyusch se vuelve enormemente descriptivo, "a pesar de que no puedo recordar ni la centésima parte de cuanto he vivido". Especial mención hace del personal encargado de la cárcel-hospital.

»Los enfermeros eran presos comunes que cumplían así su condena. Y el soborno era algo que ellos mismos habían institucionalizado. Si los enfermos querían ir al servicio una vez más de las reglamentarias —seis al día, en tres de las cuales estaba permitido fumar—, o ver ligeramente aumentada su ración de tabaco, debían a cambio entregarles la comida y el vino. A menudo ocurría que un paciente rehusaba el pacto y era brutalmente golpeado.»

«De hecho, con uno de los pocos que podía hablar era con "Mister", un enfermo de gran corpulencia física que invertía su tiempo vociferando "slogans" antisoviéticos. De vez en cuando se acercaba a Plyusch para que corrigiera estilísticamente las cartas que escribía a las autoridades gubernamentales. Los enfermeros fingían echarlas al correo y se quedaban con toda su comida.

»A los dos meses murió "Mister"»

«Algunos de los peores recuerdos que el matemático Leonid Plyusch guarda de la cárcel-hospital de Dnepropetrovsk corresponden al comportamiento de los médicos allí asignados. En su conferencia de Prensa en París recordó a título ilustrativo un episodio estremecedor:

»"Un día uno de los enfermos calificó a los médicos de 'gestapistas'. Se le prescribió una inyección de azufre (tras una inyección de azufre la temperatura sube hasta 40 grados; en el lugar de la inyección los dolores son tan fuertes que el enfermo no sabe dónde meterse, muchos son los que han sufrido de hemorroides después de las inyecciones de azufre)."

»Este enfermo aulló de dolor durante veinticuatro horas, tratando de escapar metiéndose debajo de su cama. Presa de la desesperación golpeó una ventana, tratando de abrirse la garganta con los trozos de los cristales rotos. Recibió nuevos castigos y fue duramente golpeado. Continuamente preguntaba a todo el mundo si se iba a morir. Fue sólo cuando otro enfermo se dio cuenta de que efectivamente estaba al borde de la muerte, cuando se le suprimieron las inyecciones de azufre."

»Durante dos días se le administró oxígeno y diversos medicamentos. Pudo salvarse. Yo estoy convencido de que en su caso el azufre estaba contraindicado"»

.....  
«"¿Qué se pretende con tal tratamiento y con tal régimen? Creo saberlo a partir de mi propio caso."

»Durante los primeros días se trata de romper al ser humano, de destruir su voluntad. Después comienza el tratamiento con "neuralépticos". Cotidianamente he constatado por mí mismo con horror la progresión de mi degradación intelectual, moral y afectiva."

»Perdí rápidamente interés primero por los problemas políticos, luego por los asuntos científicos y, por fin, por mi mujer y mis hijos. En cambio, después, como contrapartida, apareció el miedo por su suerte."

»Mi habla se volvió entrecortada, breve. La pérdida de memoria fue cada vez mayor. Al principio yo reaccionaba vivamente ante los dolores de los enfermos o ante la traición de algún amigo. Después todo se me hizo indiferente"»

.....  
«Al final de su conferencia de Prensa del 3 de febrero, Leonid Plyusch resumió concisamente su actitud y su llamamiento: "Mi conciencia me impone el deber de participar aquí, en Occidente, en la lucha en favor de la liberación de los detenidos políticos que permanecen en las prisiones, campos y cárceles psiquiátricas de la Unión Soviética... Convoco a todas las gentes honestas para que tomen parte"»

*¿Cuál es el número de presos políticos en la U.R.S.S.? El tema fue referido, en la crónica desde París de ABC del 13 de enero de 1976, por Interino:*

«La pasada semana, en la revista "Tiempos Nuevos", el viceministro soviético de Justicia, Alexandre Sujarief, afirmaba: "En la U.R.S.S. no hay un solo prisionero político." El historiador Andrei Amalrik ha salido al paso de esa avilantez. "El número de prisioneros, políticos o de derecho común, en la Unión Soviética, ha aumentado notablemente en los últimos diez años. La cifra se guarda en secreto, pero por lo menos son tres millones, o sea, el 1,2 por 100 de la población total del país."

»En una nota enviada a los corresponsales de Prensa extranjera, Andrei Amalrik desenmascara al viceministro de Justicia: "Según Sujarief, el número de condenas ha disminuido en un 50 por 100 desde que terminó la segunda guerra mundial. Esta indicación —subraya— es horrible, ya que en aquella época había veinte millones de personas detenidas. Es decir, que ahora sólo habrá diez millones..." "El artículo de Sujarief —concluye Andrei Amalrik— me produce un verdadero asco, porque Sujarief miente, y la mentira es siempre repugnante".»

*¿Y el respeto a la libertad religiosa? Volvamos a LAE, m. 1260, para escuchar de nuevo a Sajarow:*

«La persecución religiosa es una terrible tradición en los países socialistas, pero en pocos —a excepción de Albania— ha alcanzado las proporciones que en la URSS. La persecución se ceba en todos: musulmanes, católicos, ortodoxos, budistas ..., que son castigados con sanciones económicas o procesos seguidos de largas condenas. Han llamado la atención últimamente de forma especial la trágica muerte en el "lager" del budista Bidin Dandaron y el feroz asesinato de un diácono adventista que había expresado su deseo de emigrar con sus parroquianos a los Estados Unidos. Una de las más feroces formas de persecución religiosa es quitar los hijos a los padres, "para salvaguardarlos de la perniciosa educación religiosa".

»Y a pesar de todo esto, hay un general desinterés por nuestras desgracias. Después de la visita del "premier" británico Wilson, he oído el cínico comentario de un periodista que ha dicho que Wilson no podía intervenir en la cuestión de los derechos del hombre en la URSS porque de estos problemas se interesa la "derecha", con la que no puede solidarizarse.»

*Así reaccionan quienes en el mundo occidental son tan sensibles que estiman violación de los derechos humanos cualquier acto de autodefensa si el gobierno que la ejerce no está calificado de democracia política o social.*

«No dudo del altruismo y del espíritu humanitario que anima a los intelectuales occidentales, ni su aspiración al bien común de los hombres, pero temo que una insuficiencia de información, la moda omnipotente de Occidente, el miedo de quedar atrasados respecto a sus propios hijos o un insuficiente conocimiento de la trágica complejidad de la vida real de los países socialistas, podrían conducir, y están de hecho conduciendo ya, a errores peligrosísimos en la vida interna de los países occidentales.

»Ciertamente, estos intelectuales tienen buenas razones para sentirse insatisfechos de muchos aspectos de la realidad que les rodea: violencia, crueldad, injusticia social, carestía..., problemas que no se pueden resolver inmediatamente dentro de los límites políticos en que se mueven, mientras que los medios radicales crean la ilusión de la posibilidad de una rápida solución que fascina por su aparente simplicidad. En esta moda de izquierda influye también, supongo, el hecho de que desde hace decenios la propaganda filosoviética se ha infiltrado en la libre lucha occidental de las ideas, mezclándose tendenciosamente con ideas sociales de fundamento justo, mentiras y medias verdades. Este me parece que es el terreno en que se ha formado el "liberal de izquierda", prototipo dominante del intelectual occidental con todos sus errores e ilusiones.»

*Tampoco faltan allá del telón de acero quienes llamándose cristianos pactan con los gobiernos comunistas, como acá hay tantos que abogan por un marxismo bautizado. Parece oportuno transcribir del Boletín AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA, de enero de 1976, el testimonio de varias cartas que publica; está escrito desde Hungría:*

«En el veinticinco aniversario del movimiento de los "sacerdotes de la paz", su fundador, Richard Horvath, manifestó —en el número de septiembre de "Vigilia"— que su organización ha alcanzado su meta, pues muchos de los nuevos obispos son colaboradores activos de tal movimiento. Gracias a ello están garantizadas al fin las buenas relaciones entre Estado e Iglesia. En el futuro ampliará el movimiento sus contactos en el extranjero, pues el trabajo de propaganda socialista realizada en el extranjero es muy importante. Horvath (un monje cisterciense excomulgado hace muchos años, hoy diputado del Parlamento comu-

nista y miembro del consejo del Presidium) agradeció al Estado en su entrevista de "Vigilia" que haya enviado a determinadas parroquias a "sacerdotes de la paz". No dijo, sin embargo, que él y sus satélites, Varkonyi y Baresztóczy, precisamente por culpa de este ataque a la autoridad eclesiástica, fueron excomulgados en 1957 por el Papa Pío XII.

»Después de haber colaborado estos tres lamentables personajes catorce años con los perseguidores, fuera de la comunidad de la Iglesia, los obispos correspondientes recibieron en 1971 del Vaticano autorización para levantarles la excomunión, bajo condición de que se sometiesen a la autoridad eclesiástica y se mantuviesen en lo sucesivo lejos de toda actividad política. Los excomulgados suscribieron la pertinente declaración, pero jamás la han cumplido. "Hoy —declaró Horvath en 'Vigilia'— la acción política, la preocupación por las cuestiones de la nación, la decisión a favor del socialismo son una cosa natural. Nosotros miramos al futuro que pertenece al hombre nuevo. Todos los factores en conjunto deben contribuir a formar al hombre nuevo, el hombre socialista. Si los valores del socialismo no se incrustan en las verdades de la fe, en el Evangelio, el socialismo será para nosotros una frase vacía tras la cual no hay ninguna verdadera convicción. No queremos una legalidad aparente, sino una entrega sincera".

»El Estado tomó este veinticinco aniversario del movimiento de los "sacerdotes de la paz" como pretexto para gratificar con altas distinciones comunistas a docenas de vicarios episcopales, abades, arzobispos, canónigos y otros prominentes hombres de Iglesia. De la larga lista de los favorecidos se desprende que la administración eclesiástica, desde las cancellerías episcopales hasta los decanatos, están casi totalmente en manos de los "sacerdotes de la paz". Y tanto la asamblea solemne del Parlamento, presidida por el obispo Ijjas, como la homilía solemne del arzobispo Bank, que dio gracias a Dios por el fruto de este árbol malo, son un testimonio de la esclavitud en que viven nuestros obispos.

»El levantamiento de la excomunión, realizado mediante una declaración falsa y bajo presión gubernamental, no puede ser válido. Para nuestro pueblo creyente y para los muchos sacerdotes que se han mantenido fieles, Horvath sigue siendo un traidor. Dios proteja a la iglesia húngara de él, y el Espíritu Santo ilumine a los diputados de los movimientos de paz de la Europa libre que se sienten con él a una misma mesa.»

Y, como nota de esperanza, recortamos de la durísima carta dirigida por Levitin Krasnow a Mons. Casaroli estos párrafos:

«... La concepción del mundo más extendida en Rusia no es el comunismo. Al contrario, no hay región alguna en el mundo en la cual el comunismo sea tan impopular como en la Unión Soviética y en los países de Europa oriental. La vida arrebató desde hace tiempo a los ideales comunistas su aureola, y la inmensa mayoría de la población se manifiesta respecto a ellos con patente ironía... Actualmente, la Unión Soviética se halla en una crisis ideológica creciente. La ideología oficial ha hecho bancarota, y una nueva ideología todavía no existe. De esta forma, ha surgido un vacío (...). Los intelectuales, merced a la tradición cultural rusa, se convierten a la Iglesia y la juventud campesina y trabajadora se deja atraer por las sectas, debido a su popularidad y sencillez. Merced a la pureza moral del Evangelio, al renacimiento espiritual y, sobre todo, a la verdad sin compromiso que no tolera cesión alguna a la mentira reinante, todos son conducidos a Cristo. Tanto mayor es el desprecio del pueblo hacia los servidores de Cristo en los que advierte signos de servilismo, cobardía y lacayismo.»

MICHEL DE PENFENTENYO.

**SOCIALISMO, RUINA O CHAFALLO**  
(*débâcle au replâtrage*)

NOTA PRELIMINAR: ALGUNAS CITAS SOBRESALIENTES.

A) LO QUE CAMBIA en el socialismo, del Club Jean Moulin.

B) LO QUE NO CAMBIA en el socialismo, según Jean Moulin.

I. LO QUE CAMBIA EN LA RECONSTRUCCIÓN-RESTAURACIÓN DEL SOCIALISMO.

1. CRÍTICA DEL SOCIALISMO REVOLUCIONARIO.—2. CRÍTICA DEL SOCIALISMO REFORMISTA.—3. ELEMENTOS DE LA "RESTAURACIÓN" DEL SOCIALISMO.

II. "LO QUE NO CAMBIA" O CONSTANTES NATURALISTAS Y REVOLUCIONARIAS EN LA RECONSTRUCCIÓN-RESTAURACIÓN DEL SOCIALISMO.

ANEXO: EL ORDEN Y LA JUSTICIA NO PUEDEN RESIDIR EN...

32 páginas

40 pesetas